

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

CAP “SILVERIO BLANCO NÚÑEZ”

SANCTI SPÍRITUS

FILIAL PEDAGÓGICA CABAIGUÁN

TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE MÁSTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**TÍTULO: CONJUNTO DE TAREAS DOCENTES PARA LA
EDUCACIÓN DEL VALOR PATRIOTISMO EN LOS
ESTUDIANTES DE PREUNIVERSITARIO**

AUTOR: LIC. ORISBEL CASTELLANOS HERNÁNDEZ

CABAIGUÁN

2010

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

CAP "SILVERIO BLANCO NÚÑEZ"

SANCTI SPÍRITUS

FILIAL PEDAGÓGICA CABAIGUÁN

TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE MÁSTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MENCIÓN EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA

**TÍTULO: CONJUNTO DE TAREAS DOCENTES PARA LA
EDUCACIÓN DEL VALOR PATRIOTISMO EN LOS
ESTUDIANTES DE PREUNIVERSITARIO**

AUTOR: LIC. ORISBEL CASTELLANOS HERNÁNDEZ

TUTORA: MSc. MARÍA LILIA CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ.

PROFESORA AUXILIAR

CABAIGUÁN

2010



Dedicatoria.

A mis padres.

Agradecimientos.

A María Lilia Concepción Rodríguez por su tan necesaria entrega, por tantas horas dedicadas e incondicional colaboración.

A mi familia por el apoyo brindado.

A todos los que con su ayuda, recogen junto a mí, el fruto de esta investigación.

Síntesis

El presente trabajo contiene un conjunto de tareas docentes para utilizar los símbolos de la identidad cabaiguanense en la educación del valor patriotismo en los estudiantes de preuniversitario. Cuenta con dos capítulos. En el primero se exponen los fundamentos teóricos de la propuesta de solución al problema. El segundo contiene la propuesta del conjunto de tareas docentes y los resultados de su aplicación.

Para su realización fue necesario consultar una amplia bibliografía sobre la educación en valores en general, sobre el patriotismo, lo que se pudo encontrar sobre los símbolos de la identidad y un arduo trabajo de archivo.

Para la realización del trabajo se emplearon diferentes métodos, los teóricos aportaron una valiosa información que sirvió de sustento para el diseño del conjunto de tareas docentes y los empíricos arrojaron el comportamiento inicial y final después de aplicada la propuesta de solución.

Como principal resultado se logró una transformación en los modos de actuación de los estudiantes, debido a que aumentó el conocimiento sobre la localidad, la valoración de la importancia de los símbolos, la preocupación por su conservación y ante todo el amor a la localidad, el orgullo de sentirse hijo de un pueblo que atesora una rica historia, expresiones evidentes de la formación del patriotismo en un escolar.

INDICE

Introducción.	1
Capítulo I. Fundamentos teóricos sobre la educación en valores, su implementación a partir de los símbolos de la identidad cabaiguanense.	11
1.1 El sistema de trabajo político ideológico en la educación media superior.	11
1.2: Reflexiones teóricas en torno a la educación en valores.	14
1.2.1. El patriotismo. Valor indispensable en la educación cubana.	25
1.2.2. Los símbolos de la identidad local como fuentes para la educación del valor patriotismo en los estudiantes de preuniversitario.	32
1.3. Caracterización de los estudiantes a quienes va dirigida la propuesta.	34
Capítulo II. Conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo.	40
2.1.-Estudio exploratorio sobre el estado inicial de los estudiantes en relación a su educación en el valor patriotismo.	40
2.2.- Sustentos y exigencias básicas del conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de los símbolos de identidad cabaiguanense.	42
2.3 Conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabaiguanense.	43
2.4.- Resultados alcanzados con la aplicación del conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de los símbolos de identidad cabaiguanense.	52
Conclusiones	56
Recomendaciones	57
Bibliografía	58
Anexos	

INTRODUCCIÓN

En los momentos que vive el país se observa un profundo proceso de transformaciones económicas y sociales bajo la orientación marxista-leninista que guía la Revolución; esta realidad tiene una creciente implicación en los más diversos campos del desarrollo de la nación y dentro de estos, la educación cobra especial significado por el papel que desempeña en la formación de las actuales y futuras generaciones de cubanos. En efecto, la preparación de ese hombre nuevo, capaz de enfrentar las demandas del futuro con una concepción comunista del mundo ha estado en el centro de interés en las condiciones de una sociedad como la que se construye en Cuba.

Con el fin de lograr este propósito son numerosos los esfuerzos que el pueblo realiza, en medio de un mundo globalizado y unipolar, sin que con ello se descuide el papel formativo y esencialmente humano que reclama la educación de sus habitantes. Este logro de la Revolución, con raíces profundamente patrióticas, exige a diario la necesidad de su perfeccionamiento y búsqueda de soluciones científicas ante esta demanda social.

Es por ello que en las tesis sobre Política Educacional y Científica de los Congresos del Partido Comunista de Cuba se plantea que el perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación es uno de los objetivos centrales del Estado en la sociedad y constituye una vía para elevar la calidad de la educación. Consecuentemente, se requiere de un proceso de enseñanza aprendizaje en el que se desarrollen las potencialidades del pensamiento del individuo en función de una cabal interpretación de los fenómenos de la naturaleza, la sociedad y el hombre para garantizar la asimilación y puesta en práctica de los logros de la Revolución Científico Técnica, lo que significa asegurar la materialización del principio relacionado con la necesidad de, no sólo interpretar al mundo sino también transformarlo.

Para materializar este interés del Partido y el Estado, se necesita de hombres capaces de enfrentar la realidad que se vive ya en el siglo XXI para lo cual es necesario el desarrollo de una elevada conciencia política y de una profunda preparación político-ideológica. En correspondencia con ello y en momentos en que

se plantea la necesidad de profundizar en el estudio de lo auténticamente cubano, con el objetivo de esclarecer las raíces y fortalecer las posiciones de la vanguardia revolucionaria de estos días ya que la Revolución Cubana ha sido objeto de falsas interpretaciones, se hace imprescindible ahondar en aquellos acontecimientos de la realidad circundante que influyen en la vida y en el accionar del pueblo y así dar cumplimiento a la resolución sobre la lucha ideológica del Partido Comunista de Cuba.

En este importante documento se plantea como una tarea de primer orden la de desenmascarar las tergiversaciones enemigas consistentes en resaltar algunas características originales del proceso revolucionario cubano como si este fuere una "excepcionalidad irrepetible", un hecho causal que no tiene verdaderas raíces en el proceso histórico anterior y en la realidad de cada uno de los territorios que conforman la nación.

Como es conocido en cada uno de los territorios del país donde la Revolución ha llevado la humana obra de la educación existen ricas tradiciones revolucionarias, por los procesos transformativos que en estas localidades se han operado lo cual merece, no sólo su conocimiento sino su estudio y analizar su impacto para comprender cabalmente la gigantesca obra que en los últimos años se ha producido en el país.

Al realizar una valoración sobre los retos que tiene en la actualidad la escuela cubana, Esther Báxter , hace referencia a que la escuela cubana por tradición se ha caracterizado siempre por desarrollar un trabajo encaminado a formar ciudadanos capaces de sentir el orgullo de ser cubanos y de defender a la Patria de cualquier amenaza externa.

La época actual reclama que todo el sistema de influencias educativas, en las que ocupa un lugar fundamental, la escuela, la familia y la comunidad trabaje cohesionadamente de forma de no transmitir mecánicamente a niños, adolescentes y jóvenes las tradiciones políticas, culturales, combativas, laborales.

En tal sentido esta investigadora cubana apuntó "Es no proporcionarles formas y métodos de vida ya preparados, sino ponerlos en situación que les permita realizar un trabajo intenso y creativo, solo mediante su experiencia y práctica social, es que

lograrán desarrollarse y formarse como hombres capaces de mantener lo conquistado hasta el momento, ser mejores cada día y actuar correctamente en su vida presente y futura” (Báxter, 1999:10).

La Política Educacional Cubana se sustenta en el reconocimiento de la escuela como la institución a la que se ha conferido la misión de guiar la formación de las nuevas generaciones. En la tesis sobre la Política Educacional aprobada en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba y ratificada en los posteriores se señala en la Resolución #2:”...constituye el propósito esencial de nuestra política educacional la formación multilateral y armónica del individuo, mediante la conjugación integral de una educación intelectual, científico - técnica, político - ideológico, físico, moral, estética, politécnico, laboral y patriótico - militar” (PCC, 1978:413).

La escuela por lo tanto, tiene que hacer llegar la cultura a las nuevas generaciones, mediante la utilización de métodos que la hagan y sientan suya, ya que de hecho es la institución que de una manera planificada, organizada y sistemática, tiene la responsabilidad de formar las generaciones futuras, acorde con el momento histórico concreto en que estas viven y se desarrollan.

Sobre el tema Mirtha Bonet (1997), expresó: “Educar ciudadanos patriotas significa ante todo preparar a nuestros niños desde las edades más tempranas para amar a su patria, a sus héroes, símbolos, tradiciones patrióticas y culturales, al trabajo creador, que se sientan orgullosos de ser cubanos, arraigados a su suelo natal, a los sentimientos de identidad nacional así como a la dignidad, la solidaridad y la intransigencia revolucionaria” (Bonet, 1997:2).

La educación en valores no es el resultado de un proceso espontáneo, sino por el contrario, de una acción educativa sistemática y coherente, de una adecuada dirección pedagógica que promueva una actitud consciente hacia el suelo natal, los precursores de la patria, el orgullo de ser cubano, el sentido de pertenencia, que se van desarrollando como producto de una labor educativa conscientemente dirigida desde la clase.

La concepción de la clase está llamada a una importante remodelación, en el camino hacia un proceso de interacción dinámica de los alumnos y con el objeto de aprendizaje y de estos entre sí, al desarrollo y la educación del estudiante.

En tal sentido son válidas las palabras de E. Báxter (1999: 8), cuando expresó: “El desarrollo integral de la personalidad se produce esencialmente en la relación del escolar con sus profesores y sus diversas asignaturas, pues en cada asignatura y en cada profesor hay potencialidades para el desarrollo moral, vocacional y general de los escolares”.

En el Seminario Nacional para el personal docente de noviembre (2000), aparecen resultados arrojados por investigaciones realizadas en el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas de Cuba, dirigidos a la formación de valores desde la clase, que evidencian como regularidades:

El proceso de enseñanza aprendizaje es mecánico, repetitivo, poco productivo en el cual el alumno tiende a realizar limitado esfuerzo mental, participa en ocasiones de forma ligera, así como también es pobre su influencia en la formación de valores, en la adquisición de normas de comportamiento. Razón que genera un estudiante con poco protagonismo en el proceso de la clase, poco independiente, que se aburre, muchas veces desea que pronto termine el turno de clase.

En clases con las características antes mencionadas, se limitan poner permanentemente en evidencia el nexo histórico y genético que existe entre los valores que se encuentran en el fundamento y origen mismo de la nación cubana, la coincidencia de sentido y de identidad de valores, que para el cubano en este momento encierran los conceptos de Patria, Revolución y Socialismo. Hoy está más claro que nunca que identidad, Patria y soberanía son una misma cosa, que en ella va nuestra existencia y que se defienden no solo con consignas y buenas intenciones, sino también con un profundo conocimiento de nuestra Historia y Geografía; de ahí la importancia de esta como un arma de lucha en el campo de las ideas, en la reafirmación de la identidad nacional, en el afianzamiento de la cultura y cubanía de los estudiantes.

A partir del curso 1998/1999 se establecieron los lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela

y se han dado pasos en este sentido desde el nivel primario hasta el universitario. No obstante, se hace necesario perfeccionar constantemente el trabajo, buscar nuevas vías que permitan incrementar la creatividad de alumnos y docentes en el cumplimiento de esta tarea.

Un profundo análisis del mundo contemporáneo permite apreciar la importancia de comprender el significativo papel que desempeñan los valores, en tanto no hay una sola cuestión de la vida que se desarrolle al margen de estos. No puede olvidarse que son componentes de la ideología y expresión de la cultura.

Como resultado de la globalización neoliberal se produce un desmontaje de los valores y la agresión a las identidades nacionales, al desatarse una ofensiva ideológica cultural desde los centros de poder. Todo ello exige el inobjetable enfoque axiológico de los problemas del mundo, sin olvidar el papel esencial y determinante del hombre en la sociedad.

La actual Batalla de Ideas que se lleva a cabo en el país, coloca en el centro de la atención la defensa de los valores que caracterizan a la sociedad cubana y en especial del patriotismo, importante valor moral que debe ser desarrollado por las instituciones que realizan la labor educativa en la sociedad, en primer lugar la escuela, en todas las educaciones, pero constituye una parte esencial del trabajo educativo de la enseñanza secundaria, la que tiene como primer objetivo formativo general que los estudiantes demuestren su patriotismo, expresado en el rechazo al capitalismo, al hegemonismo del imperialismo yanqui y en la adopción consciente de la opción socialista cubana, el amor y respeto a los símbolos nacionales, a los héroes y los mártires de la Patria, a los combatientes de la Revolución y a los ideales y ejemplos de Martí, el Che y Fidel, como paradigmas del pensamiento revolucionario cubano y su consecuente acción”.

Olvidar el pasado es uno de los peores errores que puede cometer un pueblo, ello implicaría desconocer la obra de los antecesores, dejar que se pierdan los valores creados por generaciones anteriores y vivir pragmáticamente en el presente.

El conocimiento de la historia local es una incuestionable fuente de educación patriótica y revolucionaria. El trabajo pedagógico con los museos, monumentos, las tarjas, las visitas a lugares históricos, culturales y laborales, la utilización de videos

de las fuentes del conocimiento histórico a las que no se tengan acceso directo por razones geográficas, el comentario de libros, los círculos de interés, la conmemoración de efemérides a través de mensajes de alto valor cultural, en los que se destaquen aquellas de mayor trascendencia local, nacional e internacional son actividades que correctamente diseñadas y ejecutadas contribuyen al desarrollo del patriotismo en los escolares y al afianzamiento de la identidad nacional.

“Somos identidad, entre otras cosas, porque somos memoria. ¿A quiénes les conviene en este mundo convulso que existan pueblos desmemoriados? Eso lo saben muy bien nuestros maestros y todos los que de una forma u otra influyen en la educación patriótica de nuestros niños, jóvenes y pueblo en general”. (Díaz, 2000: 5).

Es pertinente fortalecer el trabajo en función de solucionar dichos problemas, sobre todo los relacionados con la primera prioridad de esta educación, la formación de estudiantes patriotas.

El estudio realizado permitió concluir que aunque se ha escrito mucho sobre la educación en valores desde la escuela y se han presentado múltiples obras que abordan el tema, estas tienen como objeto los profesionales de otras educaciones, como es caso de la Enseñanza Técnico Profesional. De igual modo aparece en la tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas del profesor Ramón Reigosa Lorenzo, la que está dirigida a la preparación de los docentes de Secundaria Básica. En el caso de la Educación Media Superior apuntan hacia otros aspectos de la labor educativa, por lo que al no contar con una respuesta para la solución de la situación problemática, se hizo necesario utilizar la investigación.

Ante ello se revisó una amplia bibliografía, documentos normativos del Ministerio de Educación, del Partido Comunista de Cuba y del Estado y varios trabajos investigativos en busca de una solución a tal situación.

El diagnóstico demuestra que los estudiantes presentan deficiencias en el conocimiento de los componentes del patriotismo, se consideran patriotas, pero tienen dificultades para argumentar por qué, no hacen alusión a la localidad, lo que permite inferir que todo el esfuerzo se está concentrando en los elementos que

identifican a la patria grande, cosa que es correcta, pero no se trabaja la identidad de la patria chica, o sea, de las localidades, con lo que se pierde el fuerte potencial educativo que esto representa; los símbolos locales son prácticamente desconocidos.

Por todo lo antes expuesto se asume el **problema científico** siguiente: ¿Cómo contribuir a la educación del valor patriotismo en los estudiantes del IPUEC "1.Tte. Israel Reyes Zayas"?

Para dar solución a este problema desde el punto de vista científico y a juicio del autor el **objeto de investigación** es: la preparación política de los estudiantes. Incidiéndose directamente en la educación del valor patriotismo, como **campo de investigación**.

A partir de esto se trazó como **objetivo**: aplicar un conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabaiguanense.

Alcanzar el objetivo propuesto implica partir de las siguientes **preguntas científicas**.

1. ¿Qué elementos teóricos metodológicos permiten fundamentar el conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabaiguanense?
2. ¿Cuáles son las principales limitaciones que tienen los estudiantes en la educación del valor patriotismo a partir de los símbolos de la identidad cabaiguanense?
3. ¿Qué características tiene el conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabaiguanense?
4. ¿Qué efectividad tendrá la aplicación del conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabaiguanense en los estudiantes del IPUEC "1.Tte. Israel Reyes Zayas"?

Operacionalización de las variables:

Variable independiente.

Conjunto de tareas docentes dirigido a educar el valor del patriotismo en los estudiantes del "IPUEC 1.Tte. Israel Reyes Zayas".

Variable dependiente.

Nivel de preparación política de los estudiantes haciendo énfasis en la educación en el valor del patriotismo a partir de los símbolos de la identidad cabaiguanense.

Definición y operacionalización de la variable.

Se considera como nivel de desarrollo del valor del patriotismo en los estudiantes la presencia de conocimientos y modos de actuación acorde con las aspiraciones del modelo social del país.

1. Dimensión cognitiva.

Indicadores.

- 1.1 Conocimiento de los símbolos de la identidad cabaiguanense.
- 1.2 Conocimiento de las características de los símbolos de la identidad cabaiguanense.
- 1.3 Conocimiento de la historia de la localidad y sus tradiciones.

2. Dimensión modos de actuación.

Indicadores

- 2.1 Identificarse con las principales tradiciones patrióticas y culturales del país y de su localidad.
- 2.2 Demostrar amor y orgullo por el suelo en que nació.
- 2.3 Admirar, respetar y defender la historia local; sus símbolos y atributos.
- 2.4 Contribuir al cuidado y conservación de los símbolos locales.

A la solución de este problema se llega dando respuesta a las anteriores preguntas científicas a partir de las siguientes **tareas científicas:**

- 1. Análisis bibliográfico que proporcione la determinación de los fundamentos teóricos metodológicos que permitan fundamentar el conjunto de tareas docentes dirigido a educar el valor patriotismo a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabaiguanense.
- 2. Diagnóstico sobre la educación del valor patriotismo en los estudiantes del IPUEC "1.Tte. Israel Reyes Zayas".

3. Diseño del conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo mediante los símbolos de identidad cabaiguanense en estudiantes del IPUEC “1.Tte.“Israel Reyes Zayas”.

4. Comprobación de la efectividad del conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabaiguanense.

En la realización de este trabajo se ponen en práctica diferentes métodos propicios de la investigación educativa tanto del nivel teórico, como empírico, entre los que se destacan:

Métodos Teóricos:

El Histórico Lógico, posibilitó realizar un estudio de las tendencias que ha tenido empleo en los diferentes planes y programas de estudios de la enseñanza media superior, sobre la educación patriótica y su relación con la educación en valores.

El Analítico-Sintético, propició detallar en las características del contenido de la asignatura de Historia de Cuba y sus potencialidades, para concretarlo en el desarrollo de una educación patriótica en los estudiantes de oncenno grado.

El Sistémico-Estructural, posibilitó establecer las relaciones las distintas tareas docentes dirigidas a la educación del valor patriotismo en los estudiantes de oncenno grado.

Métodos del Nivel Empírico:

La observación científica, permite constatar el desempeño de los estudiantes en los turnos de preparación política relacionados con la educación del valor patriotismo.

La entrevista, posibilitó determinar las principales insuficiencias que frenan la educación patriótica en los estudiantes de preuniversitario.

Con el completamiento de frases, se corroboró la estructura de sus relaciones de manera espontánea, se toma la respuesta que emita tal cual la expresa, tal cual la construye, en estrecha relación con la educación en valores.

Métodos matemáticos y estadísticos:

Se aplicaron a lo largo de toda la investigación, en el análisis de los resultados de los instrumentos aplicados y de la factibilidad del mismo.

La población en esta investigación, está representada por los 157 estudiantes de octavo grado del IPUEC "1. Tte Israel Reyes Zayas" y la muestra seleccionada de forma intencional, quedó conformada por los 31 alumnos del grupo 3 del grado mencionado, lo que representa el 19.7% de la población. Las edades de los estudiantes están comprendidas entre los 16 y 17 años, de ellos son hembras 14, representan el 45.2 % y los varones son 17, representan el 53.1%. En su mayoría provienen de familias obreras y de las zonas de Santa Lucía, Cuatro Esquinas y la parte urbana de Cabaiguán.

La contribución de este trabajo está dada por el conjunto de tareas docentes para la educación del patriotismo a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabaiguanense. Se partió de un material de apoyo en el que se recogen las principales características de los símbolos de la identidad cabaiguanense que se seleccionaron para trabajar. Se determinó cómo utilizar cada símbolo con el fin de educar en el valor patriotismo en los estudiantes.

La tesis se ha estructurado en dos capítulos. El primero de ellos está dedicado a reflejar los elementos teóricos que se consideran imprescindibles para la educación en valores y el patriotismo como importante valor dentro de la educación cubana, así como particularidades acerca del tratamiento de los símbolos de la identidad cabaiguanense, el sistema de trabajo político ideológico en la educación media superior y las características de los estudiantes a quienes va dirigida la propuesta.

En el segundo capítulo se presenta el conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabaiguanense, así como se muestran las principales dificultades y potencialidades que exhiben los estudiantes de dicho centro. Finaliza este capítulo con el epígrafe dedicado a plasmar los resultados en la aplicación del conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabaiguanense.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS SOBRE LA EDUCACIÓN EN VALORES. SU IMPLEMENTACIÓN A PARTIR DE LOS SÍMBOLOS DE LA IDENTIDAD CABAIGUANENSE.

1.1 El sistema de trabajo político ideológico en la educación media superior.

De la filosofía martiana se precisan principios y direcciones de la educación, abordados por él a través de su característico estilo de críticas, elogios, consideraciones ocasionales, consejos sembrados o aseveraciones absolutas que han aparecido como aforismos revelando lo más profundo de su pensamiento.

El sistema de trabajo político ideológico está dirigido a dar cumplimiento a los objetivos y a las direcciones principales que desde cursos anteriores trata su contenido y estará en función de integrar y jerarquizar las acciones del sistema de trabajo político ideológico que partirá del diagnóstico ideopolítico, así como profundizar en el análisis del Programa de Preparación Política Ideológica para los dirigentes, personal docente y los estudiantes del Sistema Nacional de Educación para el presente curso escolar.

- Se continúa trabajando por garantizar que la clase sea la vía principal para incidir intencionalmente en la formación de valores y de cultura política.
- Se desarrolla el sistema de preparación política e ideológica (Martiana, Marxista Leninista), basada en la selección de textos del apóstol, del Che y de Fidel
- Se trabaja en la sistematización del conjunto de acciones dirigidas a la preparación política de los cuadros y docentes y el enfoque metodológico para dar salida desde las asignaturas a los diferentes temas propuestos.
- Se trabaja en lograr la consolidación de los 10 minutos de cada día en las aulas, a partir de que se aproveche más el tiempo dedicado a los noticieros y Mesas Redondas y de igual manera se trabajará con la biografía del mártir.
- Se trabaja en la promoción, desarrollo y fortalecimiento ininterrumpido de los valores (patriotismo, antiimperialismo, latinoamericanismo, colectivismo, dignidad, solidaridad, internacionalismo, honestidad, honradez, laboriosidad, responsabilidad, incondicionalidad) que han sido jerarquizados y que deben atender prioritariamente cada enseñanza.

- Se continúa trabajando en el perfeccionamiento de la preparación para la defensa, como un sistema coordinado entre las educaciones y los factores de la comunidad.
- Es prioridad la enseñanza de la historia patria, a fin de engrandecer el panorama cultural de los alumnos.
- Se mantiene el estudio de la vida y obra de José Martí en la preparación de estudiantes y docentes a través de la Cátedra Martiana.
- A través de las Cátedras Martianas se planifican visitas y actividades extradocentes y extraescolares, a fin de lograr la formación integral de la personalidad de los educandos.
- Se trabaja en la integración del estudio con el trabajo dirigido esencialmente al desarrollo de la orientación profesional hacia el ingreso a carreras pedagógicas.
- Es prioridad el trabajo con la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, a fin de lograr el conocimiento de su historia por los estudiantes
- Se desarrolla los temas según orientaciones del Ministerio de Educación, que serán precisados en las preparaciones mensuales con los municipios.

Los objetivos que persigue el trabajo político ideológico son:

- Garantizar el cumplimiento de lo establecido en los documentos normativos que rigen el Sistema de Trabajo Político Ideológico del sector.
- Revitalizar las vías y formas que promueven la participación activa de los alumnos de conjunto con los órganos técnicos y de dirección, los docentes así como las organizaciones políticas y estudiantes para ejecutar el trabajo político ideológico.
- Elevar el nivel de preparación de los dirigentes personal docente, no docente, estudiantes, la familia y los factores de la comunidad a partir de la realización de actividades concretas, manteniendo el trabajo político e ideológico y la formación de valores como principales prioridades en la Batalla de Ideas y fortalecer y perfeccionar las relaciones con las organizaciones políticas y de masas.
- Reorganizar en el trabajo científico las investigaciones, tesis de doctorado, maestrías, diplomados, así como experiencias pedagógicas que aborden la problemática relacionada con el trabajo político ideológico.

- Asegurar que el sistema de trabajo político ideológico se proyecte teniendo en cuenta el diagnóstico, que permita solucionar problemas.
- Garantizar que en la labor metodológica figure la preparación política del personal docente como un elemento vital y que se diferencie según sus necesidades.
- Revitalizar todos los canales y vías que permitan la integración de los distintos factores socioculturales en los distintos niveles de estructura.
- Evaluar sistemáticamente en las reuniones de los distintos niveles de estructura desde el Consejo de Escuela hasta la Dirección Provincial la efectividad de la implementación del sistema de trabajo político ideológico desde lo particular (alumno, familia, grupo, centro, comunidad) hasta lo general (municipio y provincia)
- Evaluar sistemáticamente el nivel de preparación de estudiantes, docentes, funcionarios y cuadros, en la elevación de su cultura general y de la cultura política en particular, cuyo resultado formará parte de su elevación integral.
- Mantener la información y divulgación de manera permanente en todas las actividades.
- Atender y estimular los mejores resultados en el trabajo.

Los documentos rectores del sistema de trabajo político ideológico son:

1. Programa de Preparación Política Ideológica para los dirigentes, personal docente y los estudiantes del Sistema Nacional de Educación para el presente curso escolar.
2. Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela (1998).
3. El Sistema de Trabajo Político e Ideológico del MINED/1999.
4. El Sistema de Preparación Político- Ideológica del Curso escolar 2000-2001.
5. El ideario martiano: ética y formación en valores de los niños, adolescentes y jóvenes (2002-2003).
6. Ernesto Guevara de la Serna: paradigmas de las nuevas generaciones (2003-2004).
7. Objetivos priorizados del Ministerio de Educación.
8. Sistema de Trabajo Político e Ideológico del MINED.

Las principales vías para la orientación, ejecución y control del sistema de trabajo político ideológico son:

1. La clase.
2. El Trabajo Metodológico.
3. El Sistema de Preparación Política e Ideológica.
4. Las actividades de preparación para la defensa y educación patriótico militar e internacionalista.
5. La elevación de la tasa de avance en el conocimiento de la Historia.
6. El funcionamiento de la Cátedra Martiana y aulas martianas a nivel de centro y aulas. Trabajo con la obra martiana (vincular con los cuadernos martianos).
7. El trabajo de formación laboral y orientación profesional. Resultados de la captación para el ingreso al Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Pedagógicas y la Universidad de Ciencias Pedagógicas.
8. El trabajo preventivo su efectividad.
9. Actividades extradocentes, extraescolares de divulgación y publicaciones.
10. Desarrollo de procesos políticos en unión de las organizaciones estudiantiles
11. Priorizar la formación de valores éticos en los docentes y estudiantes.

1.2: Reflexiones teóricas en torno a la educación en valores.

El valor actúa en calidad de regular solo si es asumido o aceptado por el individuo e incorporado a su comportamiento. De hecho, cuenta con un matiz personal que le aporta cada sujeto. Los valores se forman en el ámbito de las relaciones sociales y la actividad. Operan en formas de normas y exigencias para la vida y la actividad de los diferentes grupos sociales y son partes integrantes de las ideologías. Se reflejan en las actitudes de las personas.

En ocasiones, actitudes mal formadas o negativas impiden la asimilación y desarrollo de determinados valores. Tener en cuenta esto es básico para lograr cambios en los estudiantes y la sociedad, pues estos dependen de la asunción de los nuevos valores y, por consiguiente, que aparezcan en actitudes aceptables y necesarias.

En la escuela cubana actual, el trabajo en función de la educación en valores cobra gran importancia, debido a la coyuntura económica que vive el país y que obliga a

la introducción de una serie de cambios que, si por un lado han permitido la recuperación económica, por el otro han introducido elementos que son ajenos a la sociedad que aspiramos construir.

Debido a la importancia que representa el trabajo en función de la educación en valores de niños y jóvenes, a partir del curso 1998-1999 se puso en práctica la resolución 90/98 que establece los lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela; además el Ministerio de Educación ha elaborado varios documentos que orientan cómo desarrollar esta tarea, dentro de los cuales se destacan las Orientaciones Metodológicas para el desarrollo del programa para la educación en valores en el Preuniversitario para el curso 1999-2000, en el que se reitera la importancia de la educación en valores de los alumnos de este nivel y además se expresa allí que esta tarea debe ser en correspondencia con los programas previstos por la enseñanza para profundizar la educación en valores y la responsabilidad ciudadana, en este material se precisan y recomiendan, por grados, años, niveles los contenidos y actividades prácticas a desarrollar y la bibliografía mínima a utilizar, lo cual "(...) deberá ser enriquecida de manera creadora a partir de las experiencias en su ejecución."(MINED, 1999:1).

Para ello, cada educador y cada escuela deben aportar sus iniciativas y su inteligencia para hacer cada día más amena e interesante esta tarea. La importancia de este tema queda reflejada en las palabras de Fidel Castro al inaugurar el curso escolar 1997-1998 cuando expresó: "Para nosotros es decisiva la educación, y no solo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y amplios a nuestro pueblo, sino la creación y la formación de valores en la conciencia de los niños y jóvenes desde las edades tempranas, y eso es más necesario que nunca(...) Es por eso que la tarea del maestro crece en importancia; se multiplica su inmensa trascendencia en esa batalla por educar en valores de la revolución y el socialismo, a las nuevas generaciones, porque es el arma fundamental para contrarrestar esos efectos negativos a fin de que en nuestro país no se introduzcan los egoísmos, las desigualdades, las injusticias y los horrores del

capitalismo(...) Ahí tienen los maestros un papel decisivo y cada vez más importante.”(Castro, 1997:4).

Estas ideas se reflejan en la valoración que realizara el Ministerio de Educación sobre los principales problemas del sector en el país. Entre estos problemas se destacan la atención a la diversidad, el desarrollo creativo, la interdisciplinariedad y el proceso de formación de valores.

El proceso de educación en valores exige considerar innumerables factores y aspectos que lo condicionan, intervienen y se manifiestan en su decursar. Hay que tener presente las premisas de este proceso:

- Forma parte de un proceso más complejo y más amplio: la formación de la personalidad y por tanto de la educación al constituirse aquella en la finalidad de esta.
- Es pensado, proyectado y diseñado desde la escuela, como sistema de interinfluencias y especialmente desde la labor del maestro.

El examen del problema de la educación en valores exige ante todo, el análisis de las condiciones histórico-sociales en que se inserta dicho proceso, especialmente si se trata del presente, y es que, como una sombría prolongación del controvertido siglo XX, se pone de manifiesto con todas sus fuerzas, en el escenario internacional actual, el sistema de dominación imperialista.

Los graves problemas que afectan hoy, no solo la existencia humana; sino la propia conservación de la vida, exigen una actitud responsable por parte de la humanidad, de ahí la importancia que adquiere el desarrollo de la educación, en tanto vía esencial de transmisión de cultura y cauce para la formación de valores.

Razón por la que entre los desafíos que tiene ante sí la humanidad está, sin dudas, su propia existencia, lo cual también pasa por el problema de la cultura y los valores, que acompañan al ser humano en su decursar histórico y le confieren a su vez, la posibilidad de transformar el mundo para hacerlo más humano. Para eso es necesario formar los hombres del mañana como creadores de un mundo nuevo, donde la solidaridad, el amor, la justicia no se conviertan en joyas museales, sino que alienten el accionar del hombre como algo propio, consustancial a su existencia.

Es por eso que los educadores cubanos están convocados a la interpretación adecuada del pensamiento y la práctica revolucionarios, de modo que sus enseñanzas se conviertan en las armas fundamentales en la defensa de las conquistas de la Revolución.

La educación en los valores de la independencia nacional, la justicia social, el patriotismo, la responsabilidad en niños, adolescentes y jóvenes deben tener como fundamentos la historia de la nación y la contribución que a ella han hecho las diversas generaciones de cubanos.

La escuela cubana actual desarrolla su quehacer en condiciones en las que se hace necesario potenciar su trabajo en función de la educación en valores en los educandos. Este es un proceso complejo, amplio, de carácter contradictorio, que constituye un problema de siempre.

En el trabajo se asume la teoría marxista leninista de los valores y se expresa que la axiología trata de dar respuesta a temas relacionados con la naturaleza de los valores humanos, su surgimiento y fuente.

Al decir de Fabelo (2003) "...podrían clasificarse en cuatro grandes grupos las principales posiciones que, a lo largo de la historia del pensamiento filosófico, han intentado explicar la naturaleza de los valores humanos. Estas posiciones son: la naturalista, la objetivista, la subjetivista, y la sociologista" (Fabelo, 2003: 17).

Argumenta que ninguna logra brindar una teoría satisfactoria, cada una de estas posiciones le atribuye una naturaleza distinta y única a los valores: o son propiedades naturales, o son esencias ideales objetivas, o son el resultado de la subjetividad individual o colectiva.

Este autor propone una alternativa de solución al problema mediante una nueva propuesta interpretativa al considerar la pluridimensionalidad de los valores, que reconoce la existencia de "...tres dimensiones fundamentales para los valores, que se corresponden, a su vez, con tres planos de análisis de esta categoría. Se distinguen conceptualmente estas dimensiones como objetiva, subjetiva e instituida" (Fabelo, 2003: 50).

Para él, en el primero de estos planos es necesario entender los valores como parte constitutiva de la propia realidad social, como una relación de significación

entre los distintos procesos o acontecimientos de la vida social y las necesidades e intereses de la sociedad en su conjunto. El sistema objetivo de valores es independiente de la apreciación que de él se tenga, pero eso no significa que sea inmutable. Todo lo contrario, es dinámico, cambiante, atendido a las condiciones histórico concretas. Es posible que lo que hoy o aquí es valioso, mañana o allá no lo sea, debido a que puede haber cambiado la relación funcional del objeto en cuestión con lo genéricamente humano.

Los valores no existen fuera de las relaciones sociales, fuera de la sociedad y el hombre, y poseen un carácter histórico concreto, ya que lo que tiene significación positiva en un momento, la pierde en otro y viceversa (Fabelo, 1989: 31).

El segundo plano de análisis se refiere a la forma en que esa significación social, que constituye el valor objetivo, es reflejada en la conciencia individual o colectiva. En dependencia de los gustos, aspiraciones, deseos, necesidades, intereses e ideales, cada sujeto social valora la realidad de un modo específico.

En el tercer plano de análisis, los valores instituidos y oficialmente reconocidos pueden ser el resultado de la generalización de una de las escalas subjetivas existentes en la sociedad o de la combinación de varias de ellas. Por lo general, ciertos individuos o grupos que ostentan el poder son los que imponen este sistema al resto del universo social de que se trate, mediante la conversión de su escala de valores en oficial (Fabelo, 2003: 53).

En este punto del análisis resulta muy importante la definición de los conceptos de valor, valoración, y valores morales.

Valor: es "...la significación socialmente positiva que adquieren los objetos y fenómenos de la realidad al ser incluidos en el proceso de actividad práctica humana" (Fabelo, 1989: 43). Por lo tanto, todo valor tiene significación, pero no toda significación representa un valor, sino solo aquella que desempeña un papel positivo para la sociedad. El concepto de significación es más amplio porque incluye los antivalores. (Fabelo, 1989: 43).

Valor: Grado de utilidad de las cosas, cualidad de las cosas que la hacen objeto de precio, alcance de la significación, importancia de una cosa, eficiencia o virtud de las cosas para producir un efecto. Signo representativo de riquezas negociables.

Desde el punto de vista filosófico la significación social positiva que se le atribuye a objetos y fenómenos de la realidad dentro del proceso social, surge durante el desarrollo de la actividad práctica y en las relaciones sociales concretas. Tiene un carácter histórico concreto y es objetivo porque le es también en la práctica que le da origen. (Hernández, 1998)

En el VIII Seminario Nacional para Educadores se definen los valores como "...determinaciones espirituales que designan la significación positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones y sujetos, para un individuo, un grupo o clase social, o la sociedad en su conjunto". (MINED, 2007: 3)

Como se aprecia existe coincidencia con la definición dada por Fabelo y con lo expresado en el Programa Director para el reforzamiento de los valores fundamentales en la sociedad cubana actual, circulado en marzo del 2007 por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Esta última definición se ajusta a la propuesta que se presenta, por tanto es la que se asume.

Valoración: es el reflejo subjetivo en la conciencia del hombre de la significación que para él poseen los objetos y fenómenos de la realidad. Esta tiene un carácter predominantemente subjetivo como parte componente de la conciencia humana (Fabelo, 1989: 43).

Dentro del sistema de valores de la sociedad se encuentran los políticos, los jurídicos, morales, estéticos, filosóficos, científicos y religiosos.

Nancy Chacón define el valor moral como "...la significación social positiva, buena, en contraposición al mal, de un fenómeno (hecho, acto de conducta), en forma de principio, norma o representación del bien, lo justo, el deber, con un carácter valorativo y normativo a nivel de la conciencia, que regula y orienta la actitud de los individuos hacia la reafirmación del progreso moral, el crecimiento del humanismo y el perfeccionamiento humano" (Chacón, 2003: 4)

Los niños, adolescentes y jóvenes hacen suyos los valores, en función del sistema de relaciones y actividades en el que estén inmersos, y al ser los valores formaciones complejas y constituir un sistema no es posible pensar o trabajar fraccionada o aisladamente en su formación, sin embargo, sí resulta importante en la labor pedagógica, dar a conocer a cada estudiante y al grupo lo que cada valor

en particular significa, que lo analice, reflexione, valore y conozca las conductas adecuadas; solo así podrán interiorizarlo e incorporarlo a su quehacer cotidiano (Báxter, 1999: 5-6).

Determinar los componentes de cada valor permite precisar las acciones que contribuyan al fortalecimiento y consolidación de estos en la personalidad.

“El primero con un enfoque sociológico, comprende la educación como un proceso a escala de toda la sociedad en el marco del sistema de influencias y de la interacción del individuo con esta con el fin de su socialización como sujeto activo y transformador, en el que los valores históricos-culturales tienen un papel esencial; el segundo se refiere al enfoque pedagógico, cuyo proceso tiene como objeto la formación integral y armónica de la personalidad, en esta integralidad se tiene en cuenta el lugar y papel de los valores en dicho proceso formativo, al que por su complejidad se le debe prestar un tratamiento especial e intencional, con la precisión de los métodos, procedimientos, vías y medios, entre otros” (Chacón, 2002: 97).

Es por ello que en el trabajo se asume el concepto de educación de valores, entendido como un proceso complejo y contradictorio, de carácter social, en el que intervienen diversos factores (familia, escuelas, instituciones, organizaciones, etc.), dirigido a la transmisión y asimilación de valores sociales que orienten la actuación de los individuos. Forma parte de un proceso más amplio y complejo: la formación de la personalidad y por tanto de la educación al constituirse aquella en la finalidad esencial de esta, en consecuencia, es susceptible de ser pensado, proyectado y diseñado desde la escuela, como sistema de interinfluencias y especialmente, desde la labor del maestro.

Según González Rey (1996) en el proceso de educación en valores desde de la escuela es importante no confundir la individualidad con el individualismo, la existencia del valor, su espacio, está en la individualidad. No pueden haber valores no asumidos, expresados en el lenguaje de otros, lo que puede haber son contenidos valorativos asumidos por el individuo, pero siempre expresados en su lenguaje y en su forma legítima de ver los acontecimientos. Los proyectos sociales deben poseer una riqueza individual extrema.

Por tanto "...constituye una condición esencial para abordar el proceso de formación de valores, tener en cuenta la relación entre el proyecto social y la riqueza individual; de ahí la importancia del tratamiento adecuado a la individualidad y de la determinación de los indicadores funcionales que expresan dicho proceso; necesidades, intereses, metas y propósitos, aspiraciones" (Mendoza, 1999: 7).

En otra ocasión el investigador González Rey (1996), afirma que al tema de los valores le es consustancial el tema de la comunicación, pero una comunicación donde las partes que intervienen comparten necesidades, reflexiones, motivaciones y errores, o sea la comunicación es ubicar a alguien en el espacio de nuestra razón, de nuestra causa, de nuestra reflexión, pero a través de sus posiciones.

La comunicación ejerce gran influencia en el desarrollo de la capacidad para valorar las diferentes esferas de la realidad y la actuación de los otros sujetos, lo que sin dudas, constituye fundamento para la interiorización del conjunto de normas y valores.

El abuso del discurso ha llevado a planteamientos demasiado generales que impiden llegar a sectores sociales, grupos y comunidades diferentes. Es necesario evitar esta y otras formas gastadas en la formación de valores y buscar vías novedosas que posibiliten un trabajo dinámico y creativo, que respeten las individualidades y permita al estudiante apropiarse por sí mismo de determinados valores.

Se asume el postulado del enfoque histórico-cultural de la unidad entre lo cognitivo y lo afectivo. Según esta concepción la enseñanza debe brindar las condiciones requeridas, no solo para el desarrollo de la actividad cognoscitiva del estudiante, sino también para la formación de los distintos aspectos de la personalidad.

La instrucción y la educación constituyen una unidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La instrucción es "... la condición básica fundamental de la relación del hombre con la naturaleza y con los demás hombres, de su actividad transformadora de la realidad que a su vez contiene, de forma indisoluble, aspectos éticos y emotivos. Por otra parte estos últimos aspectos de la personalidad, considerados como objeto de estudio e influencia de la educación, no pueden formarse, ni

expresarse haciendo abstracción de los componentes cognoscitivos, como expresión de la unidad que en el plano psicológico se da entre lo afectivo y lo cognoscitivo” (González, 1996: 26).

De lo que se trata, según este autor, es de utilizar al máximo las posibilidades educativas que brinda cualquier situación de instrucción, que al ser concebida íntimamente vinculada con la vida de la sociedad, en el contexto sociohistórico en que vive el estudiante, ha de encerrar facetas que puedan ser analizadas y valoradas con una perspectiva axiológica, ante las cuales puede adoptar determinada actitud.

Además, apunta que desde el punto de vista social general, utilizar el enfoque histórico-cultural en la actividad pedagógica, implica tener clara conciencia de las ideas y valores que mueven el desarrollo social perspectivo de la humanidad en función de las condiciones socio-históricas del presente, la historia de las ideas y los valores sociales en sus hitos fundamentales (González, 1996: 26).

El desarrollo moral es expresión de la apropiación de la experiencia histórico cultural del medio en que el sujeto se ha educado, de las tendencias sociales en su sentido más general y de la propia cultura en que el sujeto se desenvuelve, pero en lo particular expresa una dinámica concreta de relaciones en un ambiente microsocio dado en la comunidad, la familia, la escuela y otras instituciones propiciadoras de vivencias desarrolladoras del sujeto que se concreta en lo singular y característico de cada individuo humano dado en su personalidad.

Solo comprendiendo esta dinámica el educador estaría en condiciones de valorar dialécticamente el nivel de desarrollo moral de sus alumnos, los períodos o estadios en que se encuentra como expresión del desarrollo de su personalidad y en consecuencia proceder para su educación moral. (Varela, 2003: 8)

Los valores guardan una estrecha relación entre sí y con otros aspectos de la personalidad como: los sentimientos, las actitudes, las cualidades y las motivaciones personales. Por ejemplo, el patriotismo, como valor esencial en la formación ciudadana está relacionado íntimamente con el sentimiento de amor y orgullo hacia el suelo en que se nace, de respeto a los símbolos patrios y de una actitud intransigente en su defensa (Báxter, 1999: 5-6).

El marxismo considera la existencia de una estrecha relación entre conocimiento y valor. El conocimiento, al margen de toda relación valorativa resulta estéril y es solo concebible en la abstracción.

Los educadores deben tener en cuenta que la educación en valores es un proceso continuo, que transcurre por etapas, en correspondencia con las fases del desarrollo de la personalidad del individuo y por tanto de cada nivel escolar. Ello implica que la apropiación de significaciones socialmente positivas en una etapa de la vida, condiciona su fortalecimiento en etapas subsiguientes.

En las edades tempranas y preescolar se forman las nociones, en la enseñanza primaria se produce la ampliación de esas nociones en significados individuales, en Secundaria Básica los adolescentes establecen la relación de las nociones con los significados sociales y en preuniversitario se produce la fijación y asimilación interna de los significados socialmente positivos en forma de convicciones personales de los jóvenes (Aguilar, 1998: 18).

A pesar de ello no es un fenómeno que cierra en una edad determinada, hay valores que se incorporan a los principios, convicciones y escalas valorativas personales en la vida de los individuos desde edades tempranas y tienen sus reajustes en el transcurso de la vida, de acuerdo al desenvolvimiento casuístico de cada persona y de las condiciones macrosocial y epocal (Chacón, 2003: 8).

Por esto se hace necesario tener en cuenta la formación y características de la personalidad en la etapa de la adolescencia, que es en la que se encuentran los alumnos de preuniversitario y sobre todo las particularidades del desarrollo moral, de modo que puedan plantearse tareas y actividades acordes a esta etapa de la vida.

La educación en valores es "...un complejo problema en el que confluyen las acciones educativas de diversas instituciones y organizaciones de masas y sociales, en general el sistema de relaciones materiales y espirituales de la sociedad" (Fabelo, 1996:12).

Se considera entonces como educación en valores, el proceso en el que confluyen las diversas acciones educativas de la escuela, la familia y la sociedad,

encaminado a transformar y desarrollar la personalidad de cada individuo de acuerdo con los intereses de nuestro sistema social.

De la educación en valores en las nuevas generaciones depende en grado sumo la continuidad histórica de nuestro proceso revolucionario, tiene además una gran importancia para el desarrollo de la personalidad socialista, para lograr que los jóvenes tengan una participación correcta dentro de la lucha que caracteriza la etapa de la construcción de la nueva sociedad. Se trata de la formación de valores que deben regir el comportamiento general de la juventud, los que orientan su conducta y determinan consecuentemente sus actitudes, sus formas de actuar. Por esta razón se le concede tanta importancia al trabajo en función de valores en la adolescencia “porque en ella, se echan las bases y se esboza la orientación general en la formación de actitudes morales y sociales de la personalidad” (Petroski, A, 1982:45)

En este orden se debe tener en cuenta lo expresado por Fabelo al decir: “Cada sujeto social (...) conforma su propio sistema subjetivo de valores que puede poseer mayor o menor grado de correspondencia con el sistema objetivo de valores, en dependencia (...) de las influencias educativas y culturales que ese sujeto recibe y de las normas y principios que prevalecen en la sociedad en que vive (Fabelo, J.R., 1996:7-8).

Los valores se pueden formar como resultados de influencias educativas espontáneas y dirigidas. Cuando las influencias son dirigidas sistemáticamente, también se producen influencias indirectas, provenientes de modelos o estándares de la realidad objetiva. La educación, y dentro de esta la clase como eslabón fundamental, es la vía más efectiva e importante para formar valores. En este proceso es necesario que el sujeto valore los objetos, fenómenos, acciones y conceptos como bueno y hallar el nexo con lo aprendido significativamente

Según José Ramón Fabelo (citado en: Colectivo de autores. La formación de valores de las nuevas generaciones. Una campaña de espiritualidad y conciencia. 1996:11), debemos realizar líneas de trabajo inmediato para elevar la calidad del proceso de formación de la conciencia valorativa en las nuevas generaciones tales como:

- ❖ Evitar una transmisión fría y esquemática de valores. Debemos enseñar a valorar a los jóvenes por sí mismo.
- ❖ Es necesario pulsar los dictados valorativos de las exigencias prácticas cotidianas para ofrecer una respuesta rápida a las contradicciones que aparecen en los períodos de cambio entre la psicología social y la ideología, que conllevan a la doble moral.
- ❖ Es imprescindible rescatar la credibilidad del marxismo, así como propiciar un conocimiento mayor de la otra cara del capitalismo.
- ❖ Entonces cabe preguntar ¿por qué es importante insertar el tema de la educación en los valores del humanismo, de la ciencia y la tecnología en una cumbre destinada a discutir la responsabilidad social de educar?
- ❖ Porque es necesario educar en valores alternativos, a los dominantes en el mundo contemporáneo, caracterizado por la hegemonía del capitalismo salvaje y por continuas violaciones a los derechos humanos más elementales.
- ❖ Porque es necesario encontrar la forma en que la ciencia y la tecnología se pongan al servicio de la verdad, la justicia, la igualdad, el bienestar de los individuos y los pueblos.
- ❖ Porque en el mundo existe una crisis de valores que parece colocarnos en la falsa alternativa o el dogmatismo de cualquier fundamentalista o el escepticismo del sálvese quien pueda y el todo vale.
- ❖ Porque la educación en valores, justamente es uno de los principales nexos entre la sociedad y la escuela.
- ❖ Porque nosotros mismos al enseñar determinados conocimientos tomamos posiciones con relación a los valores de la ciencia y la tecnología, el pensamiento crítico y la resolución ética de los conflictos.

1.2.1. El patriotismo. Valor indispensable en la educación cubana.

Es necesaria una educación en valores y para ello existen otros argumentos que pueden añadir el magisterio, la familia y la sociedad cubana en su conjunto. Algunos de estos argumentos son: que la presente generación de cubanos tiene la

alta responsabilidad de educar a las nuevas generaciones con una preparación tal que garantice la continuidad del proyecto social socialista de la Revolución Cubana, sobre la base de una ideología con un rico contenido de valores humanos universales. Aspiramos a formar a una nueva generación sobre la base de una amplia cultura general, politécnica y laboral con un funcionamiento científico en los valores de los sentimientos de la conciencia nacional, del sentido del patriotismo, la unidad, la independencia, la soberanía y la justicia social; con una aptitud revolucionaria y transformadora de la realidad, de búsqueda de soluciones a los problemas con inteligencia, creatividad y tesón; con una ideología socialista que rechace el modelo de la sociedad capitalista por ser antagónico a los intereses y derechos auténticos de las masas humildes y trabajadoras.

El trabajo político ideológico está contenido en todo lo que se hace con los niños y jóvenes y en los que se provoca que estos realicen para establecer relaciones con los demás, con el medio en que viven para obtener una actitud adecuada ante la familia, la escuela, la comunidad, la patria, en fin ante la vida.

Todo el quehacer de la escuela está inmerso en el trabajo político-ideológico. La educación patriótica como aspecto de la educación política-ideológica, se refiere al desarrollo de sentimientos de amor a la patria, que se traduce en una actitud de cuidado, conservación de sus conquistas y la disposición para defenderla. La educación de niños y jóvenes en el patriotismo no se enmarca en el proceso que se realiza espontáneamente sino que se requiere de una dirección sistemática, concediendo una gran importancia a la práctica social como factor determinante.

La educación patriótica tiene su fuente en la tradición pedagógica a partir de la formación de la nacionalidad desde la época colonial y a través de las distintas generaciones que nos han antecedido, por ello el patriotismo es un importante valor moral que debe ser desarrollado por la labor educativa de la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto. Estas instituciones deben preocuparse porque ocupe un lugar predominante en la escala de valores del individuo.

Sobre todo debemos destacar que es un "principio moral y político, sentimiento social, cuyo contenido son el amor a la patria, la fidelidad a ella, el orgullo por su

pasado y presente y la disposición de defender sus intereses (...) apego a la tierra natal” (Rosental, M. y Ludin, P., 1984:326)

Dentro de los rasgos principales de los sentimientos de cubanía encontramos el respeto a las manifestaciones culturales y a las mejores tradiciones patrióticas. Esto constituye el conocimiento e identificación con el patrimonio cultural de la nación y la localidad.

Es necesario formar el sentido de pertenencia y de la propiedad común; donde debemos sentirnos identificados con el patrimonio, así como ser responsables ante el cuidado de los bienes del pueblo.

Por ello que la tarea del maestro crece en importancia; se multiplica su inmensa trascendencia en esa batalla por educar en los valores de la Revolución y el socialismo, a las nuevas generaciones porque es el arma fundamental para contrarrestar los efectos negativos a fin de que en nuestro país no se introduzcan los egoísmos, las desigualdades, las injusticias, los horrores del capitalismo.

De forma específica en la educación preuniversitaria se deben trabajar valores como la honestidad, responsabilidad, honradez, laboriosidad, solidaridad, incondicionalidad, antiimperialismo y patriotismo. Este último puede ser abordado si vinculamos la historia local al trabajo educativo y específicamente a través del trabajo y el conocimiento de algunos de los símbolos que identifican al municipio, Cabaiguán.

En el sexto Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos, inspectores y personal de órganos administrativos de las direcciones provinciales y municipales de educación (MINED, 1981:37-38) se establecen los objetivos de la educación político-ideológica de las nuevas generaciones:

- “Formar al hombre nuevo, lo que permitirá que este sepa actuar y enfocar los fenómenos y procesos desde el ángulo de los intereses de la clase obrera, que reflejan los intereses de todos los trabajadores;
- Preparar a las nuevas generaciones para ser constructores activos y conscientes de la nueva sociedad;
- Formar una actitud comunista hacia el estudio, el trabajo y la propiedad social;

- Educar a los niños y jóvenes en los principios Marxista-leninista incompatibles con la concepción burguesa del mundo;
- Prepararlos para enfrentar la aguda lucha ideológica actual, la propaganda burguesa y el desenmascaramiento de las artimañas ideológicas hostiles del imperialismo;
- Formar el patriotismo, el sentimiento de orgullo por su patria, sus héroes y mártires;
- Formar los sólidos principios del internacionalismo proletario y socialista;
- Educar en el respeto hacia otros pueblos;
- Preparar la juventud para la defensa de las conquistas del socialismo;
- Educar a los niños y jóvenes en el espíritu de la lucha sin compromisos contra las reminiscencias del pasado;
- Desarrollar la habilidad del hombre de vencer las dificultades en nombre de la confirmación de las posiciones ideológicas comunistas.”

Se considera oportuno resaltar cómo se relaciona la intención de esta investigación con varios de los objetivos antes mencionados y específicamente con el que se refiere a formar el patriotismo, el sentimiento de orgullo por la patria, sus héroes y mártires.

La educación en el patriotismo, como componente esencial del trabajo político ideológico, constituye una dirección principal de la labor educativa de la nación cubana, de su escuela, de sus maestros y de todos los factores que intervienen en este importante proceso. Los hombres y mujeres que vivirán en el futuro en el país pensarán y actuarán con respecto a la Patria según la educación que hayan recibido.

En sus orientaciones, el Ministerio de Educación plantea que es necesario aunar esfuerzos y convocar a la inteligencia colectiva de los educadores para perfeccionar el contenido, las vías y los métodos de la educación en el patriotismo.

El proceso de educación del mismo como un valor moral del pueblo cubano transcurrió durante un largo período de tiempo en la etapa colonial. Sus raíces se encuentran en el nacimiento del criollo, en los sentimientos de amor al suelo en que nacieron y la voluntad de hacerse distinguir por cualidades propias, diferentes,

sobre todo, a las de los españoles. En esta etapa se manifestó primeramente como patriotismo local. Al no existir aún el concepto de nación, la patria para muchos era la villa en que habían nacido y que defendieron a riesgo de sus vidas ante ataques provenientes del exterior, como el inglés a La Habana y los de corsarios y piratas a distintas localidades.

Al decir de Chacón (2002), esto fue creando una nueva moralidad que se expresó, no solo, en las costumbres, hábitos y normas de las familias cubanas, sino, también en las representaciones del deber ser que constituyen el momento impulsor del proceso de transformación y nacimiento de lo cubano, así como las representaciones de un ideal moral social propio que se desarrolla a fines del siglo XVIII y principios del XIX. Dentro de los valores de este período se destaca el patriotismo, entendido como amor a la patria, a la independencia, la soberanía, la justicia social y la unidad nacional.

Es precisamente en esta etapa cuando se inician los primeros esfuerzos por desarrollar una educación patriótica. Sus más insignes representantes fueron José Agustín Caballero (1762-1835), Félix Varela (1788-1853), José de la Luz y Caballero (1800-1862), Rafael María de Mendive, (1821-1886) Rafael Morales y González (1845-1872) y José Martí (1853-1895).

En la obra del apóstol aparece el tratamiento más elevado de la concepción de la patria y el patriotismo, desde Abdala, escrita con solo 16 años, hasta sus últimos trabajos, donde aparece ligado el patriotismo con la necesidad de defender la patria ante el nuevo peligro que significaban las apetencias del vecino del norte.

Con el triunfo de la Revolución, la educación en el patriotismo adquiere una dimensión superior, matizada por la necesidad de defender el nuevo proyecto ante la agresividad del imperialismo yanqui y la reacción interna. Los componentes de este y otros valores morales han evolucionado desde el primero de enero a la actualidad, en correspondencia con los cambios que se han producido en la situación nacional e internacional.

En el mencionado Proyecto de Escuela Secundaria Básica, como ya se expresó, se define el patriotismo como primer objetivo formativo del nivel, por tanto es este un término decisivo a definir.

Definición de patriotismo.

“Al amor que tiene todo hombre al país en que ha nacido, y el interés que toma en su prosperidad, le llamamos patriotismo” (Varela, 2003: 276).

En la enciclopedia Encarta se define como: “Concepto que se refiere al amor por la patria, pudiendo ser entendida ésta en un sentido más amplio que la nación o el Estado. La vinculación emotiva del individuo respecto a la patria implica la constante defensa de ésta por aquél. El término patriotismo está relacionado con el de nacionalismo, en tanto que ambos refieren a la subjetiva identificación del hombre o los grupos humanos con lo que geográfica y espacialmente consideran estimado. Pero mientras que el nacionalismo remite a la idea de nación para definirse, el patriotismo está mucho más determinado por la subjetividad del que siente tal emoción” (Microsoft, 2000).

Por su parte Ramos (2001), plantea que es un aspecto de la educación político-ideológica que se refiere al desarrollo de sentimientos de amor a la patria y que se traduce en una actitud de cuidado y conservación de sus conquistas y la disposición para defenderlas. En este valor se expresa el sentimiento de nacionalidad.

El Héroe Nacional cubano dentro de sus múltiples alusiones al término se refiere al patriotismo como una de las mejores virtudes humanas.

También se conceptualiza como “la relación que se establece entre el individuo y la patria, se expresa en el sentido de pertenencia y en el sentimiento de amor y respeto a sus símbolos, héroes y mártires, a la naturaleza de la patria; en la responsabilidad por su destino, en la lucha por contribuir a su engrandecimiento y el enfrentamiento a sus enemigos y a todo aquello que lo dañe o disminuya y en la actitud hacia el medio histórico cultural, la lengua y las tradiciones patrias, y sobre todo hacia el resto de los ciudadanos. Es a la vez un sentimiento, una actitud y una relación” (Arteaga y Cárdenas, s/f: 4).

Por su parte Pomares (2005) lo entiende como “...la relación afectiva que establece el individuo, según el conocimiento que adquiere, con la patria. Se expresa en el sentido de pertenencia a la comunidad, la escuela, la región, al país; en el respeto y admiración por los héroes y mártires; en el respeto a los símbolos nacionales; en el

amor a la naturaleza; y en la actitud ante el trabajo, la defensa de la patria, hacia la escuela, la comunidad, la familia”. (Pomares, 2005: 24)

Una comprensión más clara de este concepto se tendrá al analizar sus componentes. En las definiciones mencionadas existe una tendencia a aceptar como componentes o indicadores del patriotismo los que aparecen en Ministerio de Educación (1994) y Ramos (2001).

Sin embargo Reigosa (2007) plantea que en estos textos aparece una clasificación de los componentes de este valor moral demasiado amplia, que invade el campo de otros valores y por tanto dificulta el trabajo encaminado a su formación.

No obstante, enuncia que como se puede observar “...el problema local no aparece tratado de forma explícita y aún cuando se pueda inferir que al hablar del país se están incluyendo sus localidades, lo cierto es que los símbolos patrios tienen una connotación nacional”. (Reigosa, 2007: 34)

Por tanto, considera oportuno reformular algunos componentes e incluir otros de modo que se trabajen de la siguiente forma:

- Identificarse con las principales tradiciones patrióticas y culturales del país **y de sus localidades.**
- Demostrar alegría y orgullo por el suelo en que nació; asumir los conceptos de independencia y soberanía.
- Admirar, respetar y defender la historia patria; sus símbolos y atributos nacionales **y locales.**
- Conocer los hechos históricos y amar a los héroes y mártires de la patria **y de sus localidades.**
- Estar dispuesto a defender la patria de cualquier amenaza, tanto externa como interna y rechazar el sistema capitalista.
- Amar y cuidar la naturaleza.
- Asumir que se habla del mismo concepto al referirse a Patria, Revolución y Socialismo.
- **Contribuir al cuidado y conservación de los símbolos locales.**
- **Estar dispuesto a hacer cualquier sacrificio en favor del suelo en que se ha nacido.**

Esta clasificación es la que asume este autor en su propuesta por considerarla más ajustada al trabajo con los símbolos de la identidad local.

También se asume la definición del término que realiza este autor al considerar el patriotismo como "...la significación socialmente positiva que tiene el suelo donde se nace para el individuo, entendida esta como sentimientos de amor hacia la patria, en el plano general y a la localidad en particular; de rechazo a todo lo que las dañe, actitud de sacrificio ante las necesidades de la patria, de su defensa ante cualquier agresión interna o externa, emoción y respeto ante los elementos que identifican el suelo patrio, desde el ámbito nacional hasta el local, como historia, tradiciones, símbolos, héroes, mártires, atributos, naturaleza, etc". (Reigosa, 2007:35)

1.2.2. Los símbolos de la identidad local como fuentes para la educación del valor patriotismo en los estudiantes de preuniversitario.

Las ciudades y pueblos del país son ricos en símbolos, sus calles, construcciones, parques y plazas son un fiel testigo del pasado, en ellos se encuentran ejemplos dignos a imitar, obras de infinito amor, frutos de la laboriosidad de sus pobladores, muestras vivientes del modo de vida de una sociedad en una época determinada.

El tratamiento de los símbolos que identifican a un país, a una región o a una localidad cobra importancia en los últimos tiempos. En Cuba se ha escrito mucho sobre los símbolos patrios e incluso, existe un significativo trabajo en la educación primaria en función de la formación de los niños a partir de su conocimiento, no obstante, se ha trabajado muy poco con los símbolos que identifican a las provincias y localidades.

A los símbolos arquitectónicos se unen los propiamente históricos, como pueden ser el lugar en que cayó combatiendo un mártir, se efectuó un hecho significativo, residió una importante institución, etcétera, y los humanos, que están constituidos por personas que se han destacado en diversas tareas del acontecer diario.

Aunque se han mencionado elementos tangibles, y en las clasificaciones de los gobiernos locales y provinciales solo aparecen estos, también pueden existir símbolos locales intangibles como los religiosos.

En los últimos tiempos se fortalece el trabajo del partido y del gobierno en las provincias y los municipios en función de la determinación y promoción de sus símbolos, no obstante, es aún insuficiente la investigación sobre los mismos, de modo que se pueda disponer de mayor información para el conocimiento de aquellas cualidades que hacen ser a un objeto, construcción, persona o fenómeno, un símbolo local.

Los símbolos de la identidad local, como fuentes de valores no se han explotado suficientemente por las instituciones escolares cubanas. Su utilización en la labor educativa que desarrolla la escuela es muy pobre y en su divulgación trabajan más otros agentes socializadores, como los medios de difusión masiva, sobre todo la radio y la televisión y las organizaciones políticas.

Esto se debe, básicamente, a que el personal docente no cuenta con la información necesaria, ni poseen orientaciones sobre las vías que le permiten enriquecer su labor pedagógica utilizando los símbolos de la identidad.

No obstante, se considera que su uso en actividades docentes puede contribuir al esfuerzo de la escuela y la sociedad en aras de la educación en valores en las nuevas generaciones, específicamente el patriotismo, debido a que en la educación patriótica juega un papel relevante el amor a la localidad, que se traduzca en una actitud de cuidado y conservación del patrimonio, de sus símbolos, de pertenencia al lugar donde se nació o donde se vive y en el sentimiento de orgullo de vivir en él. Por lo que se plantea como una tarea de primer orden al seleccionar los símbolos a trabajar por la escuela, es determinar su potencial educativo, tener presente que “ningún contenido que no provoque emociones, que no estimule nuestra identidad, que no mueva fibras afectivas, puede considerarse un valor” (González Rey, 1996: 49). En esta dirección pueden desempeñar un rol significativo los símbolos humanos de cualquier territorio.

En la propuesta que realiza Ramón Reigosa (2007), define el concepto de **símbolos de la identidad local**: aquellas personas, sitios históricos, construcciones, plazas, monumentos, calles, instituciones y representaciones intangibles, con significación social positiva para una o varias generaciones, que

identifican un territorio determinado, que lo distinguen de los demás y que constituyen ejemplos a seguir o fuentes de inspiración en una actividad dada.

1.3 Caracterización de los estudiantes a quienes va dirigida la propuesta.

El ingreso al nivel medio superior ocurre en un momento crucial de la vida del estudiante, es el período de tránsito de la adolescencia hacia la juventud.

Los límites entre los períodos evolutivos no son absolutos y están sujetos a variaciones de carácter individual, de manera que el profesor puede encontrar en un mismo grupo escolar, estudiantes que ya manifiestan rasgos propios de la juventud, mientras que otros mantienen todavía un comportamiento típico del adolescente.

Esta diversidad de rasgos se observa con más frecuencia en los grupos del primer año del nivel medio superior, pues en los alumnos de años posteriores comienzan a revelarse mayoritariamente las características de la edad juvenil. Es por esta razón, que se centra la atención en algunas características de la etapa juvenil, cuyo conocimiento resulta de gran importancia para los profesores de este nivel.

Muchos consideran el inicio de la juventud como el segundo nacimiento del hombre; entre otras cosas, ello se debe a que en esta época se alcanza la madurez relativa de ciertas formaciones y algunas características psicológicas de la personalidad.

En la juventud se continúa y amplía el desarrollo que en la esfera intelectual ha tenido lugar en etapas anteriores. Así, desde el punto de vista de su actividad intelectual, los estudiantes de este nivel están potencialmente capacitados para realizar tareas que requieren una alta dosis de trabajo mental, de razonamiento, iniciativa, independencia cognoscitiva y creatividad. Estas posibilidades se manifiestan tanto respecto a la actividad de aprendizaje en el aula, como en las diversas situaciones que surgen en la vida cotidiana del joven.

Resulta necesario precisar que el desarrollo de las posibilidades intelectuales de los jóvenes no ocurre de forma espontánea y automática, sino siempre bajo el efecto de la educación y la enseñanza recibida, tanto en la escuela como fuera de ella.

En relación con lo anterior, la investigación dirigida a establecer las regularidades psicológicas de los escolares cubanos, en especial de la esfera clásicamente considerada como intelectual, ha revelado que en el desempeño intelectual, los alumnos de la enseñanza media superior alcanzan índices superiores a los del estudiantado de niveles anteriores, lo que no significa, desde luego, que ya en este nivel los alumnos no presentan dificultades ante tareas de carácter intelectual, pues durante la investigación se pudo constatar la existencia de estudiantes que no resuelven de un modo correcto los problemas lógicos, en situaciones que exigen la aplicación de procedimientos racionales y el control consciente de su actividad. No obstante, fue posible establecer que cuando la enseñanza se organiza de forma correcta, esos alumnos pueden superar muy rápido sus deficiencias, gracias a las reservas intelectuales que han desarrollado.

En el nivel medio superior, como en los niveles precedentes, resulta importante el lugar que se le otorga al alumno en la enseñanza. Debe tenerse presente que, por su grado de desarrollo, los alumnos de este nivel pueden participar de forma mucho más activa y consciente en este proceso, lo que incluye la realización más cabal de las funciones de autoaprendizaje y autoeducación. Cuando esto no se toma en consideración para dirigir el proceso de enseñanza, el papel del estudiante se reduce a asimilar pasivamente, el estudio pierde todo interés para el joven y se convierte en una tarea no grata para él. Gozan de particular respeto aquellas materias en que los profesores demandan esfuerzos mentales, imaginación, inventiva y crean condiciones para que el alumno participe de modo activo.

El estudio solo se convierte en una necesidad vital, y al mismo tiempo es un placer, cuando el joven desarrolla, en el proceso de obtención del conocimiento, la iniciativa y la actividad cognoscitiva independiente.

En estas edades es típico el predominio de la tendencia a realizar apreciaciones sobre todas las cosas, apreciación que responde a un sistema y enfoque de tipo polémico, que los alumnos han ido conformando; así como la defensa pasional de todos sus puntos de vista.

Las características de los jóvenes deben ser tomadas en consideración por el profesor en todo momento. A veces, nos olvidamos de estas peculiaridades de los

estudiantes de estas enseñanzas y tendemos a mostrarles todas las “verdades de la ciencia”, a exigirles el cumplimiento formal de patrones de conducta determinados; entonces, los jóvenes pueden perder el interés y la confianza en los adultos, pues necesitan decidir por sí mismos.

En la etapa juvenil se alcanza una mayor estabilidad de los motivos, intereses, puntos de vista propios, de manera tal que los alumnos se van haciendo más conscientes de su propia experiencia y de la de quienes lo rodean; tiene lugar así la formación de convicciones morales que el joven experimenta como algo personal y que entran a formar parte de su concepción moral del mundo.

Las convicciones y puntos de vista, empiezan a determinar la conducta y actividad del joven en el medio social donde se desenvuelve, lo cual le permite ser menos dependiente de las circunstancias que lo rodean, ser capaz de enjuiciar críticamente las condiciones de vida que influyen sobre él y participar en la transformación activa de la sociedad en que vive.

El joven, con un horizonte intelectual más amplio y con un mayor grado de madurez que el niño y el adolescente, puede lograr una imagen más elaborada del modelo, del ideal al cual aspira, lo que conduce en esta edad, al análisis y la valoración de las cualidades que distinguen ese modelo adoptado.

En tal sentido, es necesario que el trabajo de los profesores, tienda no sólo a lograr un desarrollo cognoscitivo, sino a propiciar vivencias profundamente sentidas por los jóvenes, capaces de regular su conducta en función de la necesidad de actuar de acuerdo con sus convicciones. El papel de los educadores como orientadores del joven, tanto a través de su propia conducta, como en la dirección de los ideales y las aspiraciones que el individuo se plantea, es una de las cuestiones principales a tener en consideración.

De gran importancia para que los educadores (familiares y profesores) puedan ejercer una influencia positiva sobre los jóvenes, es el hecho de que mantengan un buen nivel de comunicación con ellos, que los escuchen, los atiendan y no les impongan criterios o den solamente consejos generales, sino que sean capaces de intercambiar con ellos ideas y opiniones.

Resulta importante, para que el docente tenga una representación más objetiva de cómo son sus alumnos, para que pueda aumentar el nivel de interacción con ellos y, al mismo tiempo, ejercer la mejor influencia formadora en las diferentes vertientes que los requieran, que siempre esté consciente del contexto histórico en el que viven sus alumnos.

La función de los educadores es exitosa sobre todo cuando poseen un profundo conocimiento de sus alumnos. En el caso específico de la comunicación óptima con los estudiantes, es fundamental el conocimiento acerca de sus preferencias comunicativas, de los temas que ocupan el centro de sus intereses y constituyen el objeto de las relaciones de los alumnos entre sí, y con otras personas.

En investigaciones especialmente diseñadas para conocer las preferencias comunicativas de los jóvenes y encaminadas a profundizar en las regularidades psicológicas de los escolares cubanos, se puso de manifiesto que en la actualidad los temas de conversación más frecuentes entre los alumnos de estas edades están relacionados con: el amor y el sexo; el tiempo libre y la recreación, los estudios y la proyección futura de estos.

El joven siente una fuerte necesidad de encontrar su lugar en la vida, con lo cual se incrementa su participación en la actividad socialmente útil (estudio, deporte, trabajo, político-organizativa, cultural), en la que se mantiene gran valor para él la comunicación con su grupo de coetáneos, las relaciones con sus compañeros, la aceptación y el bienestar emocional que logre obtener.

No obstante, la importancia de la opinión del grupo, el joven busca fundamentalmente, en esta comunicación con sus iguales, la relación personal, íntima, de amistad, con compañeros hacia los que siente confianza, y a los que le unen afinidad de intereses y criterios sobre diferentes aspectos. Por esto surgen subgrupos, parejas de amigos y también, sobre esta base, relaciones amorosas con un carácter más estable que las surgidas en la adolescencia.

De gran importancia son, entre las relaciones con los compañeros y amigos, las relaciones amorosas. En este tipo de relación se materializan los ideales sobre la pareja y el amor, así como las opiniones y experiencias que hayan logrado acerca

de las relaciones sexuales, el matrimonio y las responsabilidades que esto trae para ambos sexos.

En este sentido, la influencia de los educadores puede resultar muy importante y se logra promoviendo conversaciones y discusiones, aconsejando con tacto y visión de futuro cuando se presentan conflictos y dificultades. Es preciso partir de la relación afectiva en que se encuentran los alumnos en estos momentos, llegar a ellos y comprenderlos, para poder entonces orientarlos y encauzarlos sin que se sientan censurados y criticados, lo que implicará un alejamiento del adulto.

Esto es particularmente importante al abordar temas como el del alcoholismo, el tabaquismo, las drogas, la promiscuidad y la prostitución. En este sentido es conveniente aprovechar el debate que se provoque a raíz de la discusión de materiales, como por ejemplo, los de naturaleza audiovisual que hoy está a nuestra disposición, para compartir vivencias y elaborar valoraciones personales sobre estos problemas.

Se destaca también el valor de las relaciones en el grupo en virtud de determinadas cualidades de la personalidad como: exigencia, combatividad, sinceridad, justeza. Aparecen en estas edades expresiones que encierran valoraciones de carácter humanista como: "lo prefiero por su actitud ante la vida, por su forma de pensar".

Al igual que en la adolescencia, el contacto con los demás, refuerza su necesidad de autorreflexión, de conocerse, valorarse y dirigir, en cierta medida, su propia personalidad. Es importante que, en este análisis, el joven alcance cierto grado de autoestima, de aceptación de su personalidad, a lo cual pueden contribuir los adultos, padres y profesores, las organizaciones estudiantiles en sus relaciones con él y, sobre todo, en las valoraciones que hacen de él. El joven necesita ayuda, comprensión, pero también busca autonomía, decisión propia y debe permitírsele que lo haga.

El joven encuentra una forma de manifestarse y de canalizar sus preocupaciones a través de las organizaciones estudiantiles. Solo a partir de su toma de conciencia en relación con las dificultades existentes en el proceso docente - educativo y de su participación activa en la toma de decisiones es posible lograr las transformaciones que se aspiran en este nivel de enseñanza. Un objetivo esencial a lograr será la

auto-dirección por parte de los propios jóvenes, en lo cual desempeñará una función esencial la emulación estudiantil.

Todo esto exige del educador plena conciencia de su labor orientadora y la necesidad de lograr buenas relaciones con el joven, basadas en el respeto mutuo, teniendo en cuenta que este es ya un individuo cercano al adulto con criterios relativamente definidos.

En todo este proceso el adolescente y el joven, necesitan una adecuada dirección. Corresponde a los adultos que los rodean ofrecer todo eso en forma conveniente, para que redunde en beneficio de su personalidad en formación y con ello se logre uno de los objetivos centrales de la educación socialista: la formación comunista de las nuevas generaciones.

CAPÍTULO II. CONJUNTO DE TAREAS DOCENTES DIRIGIDO A EDUCAR EN EL VALOR PATRIOTISMO A PARTIR DE LOS SÍMBOLOS DE LA IDENTIDAD CABAIGUANENSE.

2.1.-Estudio exploratorio sobre el estado inicial de los estudiantes en relación a su educación en el valor patriotismo.

La población en esta investigación, está formada por los 157 estudiantes de onceno grado del IPUEC 1.Tte. Israel Reyes Zayas y la muestra quedó conformada por los 31 alumnos del grupo 3 del grado mencionado. Se decidió seleccionar este grupo porque resulta representativo de los estudiantes del grado y de la escuela de manera general. Las edades de sus integrantes están comprendidas entre los 16 y 17 años. Del total, son hembras 14, que representan el 45.2 % y 17 son varones los que representan el 53.1%. En su mayoría provienen de familias obreras y de las zonas rurales de Santa Lucía, Cuatro Esquinas y la parte urbana de Cabaiguán.

El análisis de la necesidad de la educación en el valor patriotismo realizó a partir de la aplicación de los métodos, técnicas e instrumentos que abarcó la aplicación de, la observación científica al desempeño de los estudiantes, entrevista a los alumnos, el completamiento de frases y la prueba pedagógica, que hacen posible determinar las regularidades de la situación real de la preparación de los estudiantes en cuanto a su educación en el valor patriotismo a partir de los símbolos de identidad de la localidad.

Con la aplicación de la entrevista (Anexo 2) que facilitó la recogida de una valiosa información del estado actual de la educación en el valor patriotismo se aprecia la existencia de dificultades relacionadas con el objeto de investigación (Anexo 9). El total de la muestra entrevistada, 31, no fueron capaces de definir el término símbolos de la identidad local, lo que representa el 100%. Mencionaron al menos un símbolo de la identidad cabaiguanense solo 4 estudiantes para un 12.9%, se evidencian limitaciones en el indicador 1.1 sobre el conocimiento de los símbolos de la identidad local, perteneciente a la dimensión cognitiva. El indicador 1.2 sobre las características de los símbolos de la identidad cabaiguanense también se vio afectado.

La segunda dimensión, modos de actuación, manifestó irregularidades en algunos de sus indicadores. Al referirse acerca de la importancia del cuidado y conservación de los símbolos de la identidad local de los 31 estudiantes, 28 no emitieron juicios acertados al respecto, lo que representa el 90.3%. aspecto que afecta al indicador 2.4, relacionado con la contribución al cuidado y contribución de los símbolos de la identidad local. Al preguntar sobre qué representan los símbolos de la identidad local 25 estudiantes, lo que desde el punto de vista porcentual se ubica en un 80.6, no emiten criterios; en lo cual se manifiestan dificultades en la dimensión 2.1 referida a la identificación con las principales tradiciones patrióticas y culturales de la localidad.

Después de aplicar, analizar y valorar los resultados del instrumento de completamiento de frases inductoras (Anexo 4) se constataron algunas incidencias que denotan debilidades y metas a cumplir (Anexos 11 y 17). El indicador 1.1 sobre el conocimiento de los símbolos de la identidad local mostró dificultades al existir 26 estudiantes que no aportaron ideas acertadas sobre el tema. Estos alumnos constituyen el 83.8 % de la muestra. El indicador 1.2, sobre las características de los símbolos, manifestó dificultades, específicamente en los casos donde debieron referirse a los rasgos de algunos de los símbolos en particular. En este indicador 23 alumnos no fueron capaces de aportar respuestas a considerar correctas, para un 74.1%. De manera similar se comportaron algunos indicadores de la dimensión actitudinal. Entre los indicadores afectados se destaca el 2.2 sobre demostraciones de amor y orgullo por el suelo en que se nació. En este caso algunos no se sienten conformes con las características del lugar y también manifiestan inconformidad con aspectos culturales, económicos y sociales del municipio. En este caso se encuentran reflejados 21 estudiantes, los que constituyen el 67.7 %. En el indicador 2.4 sobre la conservación de los símbolos de la identidad local, 27 estudiantes, el 87.0 %, no manifestaron ideas que demuestren comprensión de la necesidad de cuidar y conservar los símbolos de la identidad local al representar la continuidad de la historia de la localidad.

La observación al desempeño de los estudiantes arrojó los siguientes resultados (Anexos 7 y 15). Existen insuficiencias en el conocimiento de los símbolos de la

identidad cabaiguanense, este resultado quedó como evidencia en el elevado número de estudiantes, 27 que representa el 87.1% de todos los muestreados. El indicador 1.2 conocimiento de las características de los símbolos de la identidad cabaiguanense, también mostró carencias cuantiosas, en este sentido 28 educandos que representan un 90.3% no dominan características los símbolos de nuestra localidad. En estrecho vínculo con el indicador antes explicitado se exhibe similar situación con el 1.3 referido al conocimiento de la historia de la localidad y sus tradiciones, sus respuestas no son suficientes de acuerdo con la rica tradición cultural, social e histórica de Cabaiguán, dicho indicador constató estadísticamente que 29 para un 92.5% está deficiente en el mismo. Vinculado con este resultado el indicador 2.1 Identificarse con las principales tradiciones patrióticas y culturales de su localidad también fue insuficiente, porque de los estudiantes que fueron muestreados 25 que significa de manera porcentual el 86.3 no supieron identificar las más importantes tradiciones desde el punto de vista patriótico de la localidad, así como las culturales que datan desde siglos anteriores.

2.2.- Sustentos y exigencias básicas del conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de los símbolos de identidad cabaiguanense.

En el conjunto de tareas docentes diseñado se considera el criterio del enfoque histórico-cultural de que la personalidad no solo está determinada por elementos morfológicos, sino también y en primer lugar por las condiciones histórico-sociales, lo que se resume en que "...el carácter irrepetible de cada individuo se explica así por las particularidades de su status socio-histórico, por sus condiciones sociales de vida, por la especificidad del sistema de interrelaciones de su micromedio en cuyo interior se forma su personalidad, a partir de las funciones elementales contenidas en su biología en el momento de su nacimiento" (González, 1996: 25).

Al concluir todo el proceso de fundamentación teórica del problema científico de la investigación, y respaldado por un estudio previo de los documentos normativos planteados para el nivel, se sentaron las bases indispensables para el diseño de la propuesta del conjunto de tareas docentes, la cual responde a los objetivos generales trazados para la educación preuniversitaria.

Reigosa (2007) propone una metodología para utilizar los símbolos de la identidad local en la educación del valor del patriotismo y como parte de ella expone los métodos para la educación de este valor, requisitos para utilizar los símbolos locales en la educación del valor patriotismo y las vías mediante las cuales este empeño se puede llevar a la práctica. El estudio de esta metodología permitió encontrar los elementos necesarios para la concepción de la propuesta de tareas docentes.

Según la obra *Compendio de Pedagogía*, de las autoras Pilar Rico y Margarita Silvestre, quienes definen la tarea: "como aquella actividad que se concibe para realizar por el alumno en la clase y fuera de esta, vinculada a la búsqueda y adquisición de los conocimientos y al desarrollo de habilidades" (Rico, P y Silvestre, M.2002:78)

La tarea docente es la célula del proceso docente educativo porque en ella se presentan todos los componentes y las leyes del proceso y además, cumple la condición de que no se puede descomponer en subsistemas de orden menor, ya que al hacerlo se pierde su esencia. (Álvarez, 1995: 65).

Entre las definiciones que existen en la literatura sobre tareas docentes, se destaca la de Rodolfo B. Gutiérrez Moreno (2003), profesor de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela, que señala los rasgos que la tipifican. Implica la elaboración, ejecución, control y evaluación por parte del docente. Constituye la célula básica de la instrucción y la educación. Portadora de las acciones y operaciones que propician la instrumentación de diversos medios.

El elemento distintivo en la elaboración del conjunto de tareas docentes radica en la utilización de los símbolos de la identidad local para la educación del valor del patriotismo.

Las tareas docentes presentan la estructura siguiente.

- ✓ Título o nombre de la tarea docente
- ✓ Objetivo
- ✓ Acciones del profesor (orientación)
- ✓ Acciones de los estudiantes (ejecución)
- ✓ Forma de evaluación (control)

En la aplicación de las tareas docentes se deberá transitar por las siguientes etapas.

1ra Etapa. Orientación

- ✓ Introducción.
- ✓ Formulación y orientación de la tarea docente.
- ✓ Forma de evaluación.
- ✓ Recursos.

2da Etapa. Ejecución

- ✓ Ejecución de la tarea docente.

3ra Etapa. Control

- ✓ Evaluación de los resultados de los estudiantes mediante la aplicación de instrumentos.

Todos estos propósitos descansan sobre el criterio de que el proceso docente educativo es la vía fundamental para la educación de las nuevas generaciones, lo cual significa reconocer el papel de la escuela y del maestro en el ordenamiento e instrumentación del trabajo en la preparación del hombre para la vida.

2.3 Conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabiguanense.

Tarea docente # 1

Título: Debate del material de apoyo “Símbolos de la identidad cabaiguanense” (anexo 6).

Objetivo: Caracterizar los símbolos de la identidad local, de modo que fortalezca el amor hacia la localidad.

Acciones del profesor:

El profesor orienta el estudio independiente del material de apoyo a la docencia, previamente ubicado en la biblioteca del centro. En la orientación se clasifican los símbolos de la identidad de acuerdo con su origen, carácter e importancia.

Acciones de los estudiantes:

A partir del estudio independiente se debaten las características de los símbolos seleccionados.

Forma de evaluación:

En la medida que se exponen las características los símbolos de la identidad local, se realizan las precisiones y correcciones necesarias.

Tarea docente # 2

Título: Debate “Los símbolos de la arquitectura cabaiguanense”.

Objetivo: Caracterizar los símbolos de la identidad cabaiguanense, potenciando el cuidado y conservación de los mismos.

Acciones del profesor:

El profesor orienta la consulta del material de apoyo a la docencia, específicamente en lo referente a los símbolos arquitectónicos.

Se sugiere la visita a estos sitios de importancia histórica, patrimonial y cultural.

En el desarrollo del debate, el profesor dirige las intervenciones hacia la importancia de estos símbolos y la necesidad de su cuidado.

Acciones de los estudiantes:

Intercambiar ideas sobre los rasgos de estos símbolos, estado actual y necesidad de conservarlos, así como experiencias personales relacionadas con los mismos.

Formas de evaluación:

A través del debate logrado entre los estudiantes se controla el dominio alcanzado en cuanto a las características de los símbolos y la realización valoraciones acerca de los símbolos de la identidad local y su conservación.

Tarea docente # 3

Título: Convocatoria al concurso “ Escribo sobre símbolos de mi ciudad”.

Objetivo: Redacción una composición relacionada con los símbolos de la identidad local, reafirmando la necesidad de conservarlos.

Acciones del profesor:

Se convoca al concurso explicando sus bases. Se explican las carecterísticas del texto a redactar por parte de los estudiantes, el plazo para su ejecución y otros aspectos de interés.

Acciones de los estudiantes:

Los estudiantes redactan composiciones en las se refieren los símbolos de identidad cabiguanense, a varios o a algunos específicamente.

Todo el grupo participa, unos redactan la composición y otros al menos en la exposición de las mismas.

Formas de evaluación:

Las composiciones son revisadas por parte de los profesores de Historia y Español. Los mejores resultados son dados a conocer en un matutino central, se exponen en el grupo y se entrega un reconocimiento a sus autores.

Tarea docente # 4

Título: Visita a la Torre de Yero.

Objetivo: Valorar el estado actual de conservación de la Torre de Yero, de que se fortalezca la educación del valor patriotismo.

Acciones del profesor:

Para el desarrollo de la tarea, el profesor junto al consejo de dirección del centro y el consejo de padres garantizan las condiciones y aseguramientos para el traslado hasta el lugar. Se realiza una exposición de las características de la edificación su estado de conservación y necesidad de la misma. En el intercambio es oportuna la participación de los pobladores de zona.

El profesor promueve el debate guiando las intervenciones hacia preguntas como: ¿Por qué constituye símbolo de la identidad local? ¿Por qué es necesaria su conservación? ¿Qué opinan sobre el actual estado de conservación? ¿Qué acciones deben desarrollarse para evitar su destrucción?

Acciones de los estudiantes:

Los estudiantes obtienen la información transmitida por el profesor y demás participantes, así como la derivada de la observación del lugar.

En el turno de debate y reflexión se debaten las características de la construcción, su valor histórico y la necesidad de conservación.

Forma de evaluación:

A través de las respuestas de los alumnos se mide la profundidad de las valoraciones. Se hace necesario la observación al desempeño para determinar la efectividad de la tarea.

Tarea docente # 5

Título: Clase # 33: La invasión a Occidente en la Guerra del 1895.

Objetivo: Caracterizar la invasión a Occidente en la Guerra del 1895, manifestando admiración por las acciones desarrolladas en los actuales territorios de Cabaiguán.

Acciones del profesor:

El profesor planifica la clase teniendo como medio de enseñanza la video-clase # 33 de Historia de Cuba, en la que se abordará el desarrollo de invasión a Occidente en la Guerra del 1895. En la planificación se le concede un espacio a la ruta de la invasión por los territorios del actual municipio de Cabaiguán, para lo cual se explica: El 5 de diciembre de 1895, desde Ciego Potrero, Taguasco, parte la Columna Invasora dirigida por los generales Máximo Gómez y Antonio Maceo, hacia el territorio del actual municipio de Cabaiguán, acampando en el lugar conocido por Remate de las Vueltas, luego de recorrer cuatro leguas desde su último campamento.

El día 6 se mantienen en el lugar capturando a dos espías españoles que luego de celebrarse Consejo de Guerra son condenados a muerte. El día 7 en el propio campamento Gómez indulta a los espías para que anunciaran su paso a Occidente. Inmediatamente salen todas las tropas e invadiendo la Sabana de Pedro Barba llegan a Sabanilla luego de recorrer seis leguas y de vadear el caudaloso Río Zaza. Luego de la acampada nocturna, el 8 de diciembre reanudan la marcha por una pedregosa comarca, serpenteando la Loma de Tibisial, en la cual la caballería pasó un sinnúmero de vicisitudes.

El recorrido de siete leguas se efectuó por la parte oeste de Cabaiguán, bordeando las orillas del Río Calabaza, incorporándose durante la marcha el General José Miguel Gómez, en el trayecto fueron tiroteados. En la finca El Socorro se les incorpora el General Serafín Sánchez.

Abandonan el territorio Cabaiguanense en la mañana del propio día 8 por la zona de Las Pozas.

El profesor explica que cada año se conmemora la efeméride para lo que se realiza el recorrido de aquella ocasión. Se dirigen las reflexiones hacia la significación del hecho y la necesidad de conmemorarla.

Acciones de los estudiantes:

Los estudiantes exponen el desarrollo de la invasión por la región, así como sus criterios relacionados con la necesidad de conmemorar cada aniversario de este acontecimiento.

Formas de evaluación:

Se evalúa a partir de las respuestas de los alumnos y de la observación al desempeño durante se explican los elementos de la historia regional.

Tarea docente # 6

Título: Taller de apreciación, especialidad música: Análisis de la canción “Un canto a Cabaiguán”.

Objetivo: Analizar la canción “Un canto a Cabaiguán”, reafirmando amor hacia la localidad.

Acciones del profesor (Instructor de Arte):

Planifica el taller de apreciación teniendo en cuenta el análisis de la canción, los datos de su autor y los valores que trasmite. Se explica que este municipio no tiene un himno, sin embargo aunque nadie haya pretendido considerar la canción Un canto a Cabaiguán como oficial, no deja de ser cierto que esa pieza musical identifica al territorio y se ha convertido en un emblema y símbolo del mismo.

Su autor, Arturo Alonso Díaz, la escribió en 1945, encontrándose en La Habana, la nostalgia por su tierra hizo surgir, primero la idea y luego la canción. Su letra perpetuaría la belleza de su pueblo, el amor a sus mujeres y la poesía toda, que envuelve el recuerdo y la nostalgia por la tierra natal.

Su autor la dio a conocer por la estación de radio CMQ, en un programa dirigido por Germán Pinelli, Barbarito Diez la escuchó, la cantó en Cabaiguán y la grabó con la orquesta de Antonio María Romeu.

Se realizan los procedimientos propios de la especialidad para el análisis de una canción.

Se le entrega una copia impresa, por cada pareja de estudiantes, con la letra de la canción.

Se utiliza una grabación con la letra de la canción.

Letra de Un canto a Cabaiguán (danzón).

Pedazo de mi Cuba,
mi Cabaiguán querido,
mi lindo Cabaiguán.

Pedacito de cielo,
te sueño, te venero
mi lindo Cabaiguán.

Tus calles que me vieron,
en tus noches tranquilas
cantando una canción.

Cantando a la que quiero,
a la que nunca puedo
borrar del corazón.

Deja que yo te cante
recordando el pasado,
te cante una canción.

Como una serenata
con su luna de plata
deja que yo de cante,
un canto Cabaiguán.

Después de trabajar los aspectos técnicos de la asignatura se promueve el debate de los estudiantes guiados por interrogantes como: ¿En qué condiciones el autor de esta canción escribió su letra? ¿Qué sentimientos se evidencian en su letra? ¿Qué sentimientos provocan en ti?

Acciones de los estudiantes:

Los estudiantes participan en el taller para lo que cumple con las orientaciones del instructor de la manifestación artística. Además de conocer la letra de canción reflexionan sobre los sentimientos y valores que están evidenciados en la misma.

Forma de evaluación:

Se evalúa a partir de las respuestas de los estudiantes, tanto de forma oral como escrita. Se revisa la libreta de notas con el objetivo de comprobar la calidad y profundidad de los criterios.

Tarea docente # 7

Título: Recorriendo nuestra localidad.

Objetivo: Valorar el nivel de conservación de los símbolos de la identidad cabaiguanense, de modo que se reafirme su necesidad.

Acciones del profesor:

El profesor coordina, teniendo en cuenta la importancia, utilidad, cercanía y otros factores, los sitios a visitar. Se tiene en cuenta la implicación de estos en el orden económico, político, cultural o histórico de ellos. En esta tarea se vinculan las estructuras de dirección del centro, así como las organizaciones con el objetivo de que se garantice el correcto desarrollo de la misma.

En cada lugar seleccionado se realizar un comentario sobre las características del mismo, se destaca el uso que se le ha dado a través de las diferentes etapas de la historia y se insiste en el uso actual.

Al concluir se promueve el debate acerca de la importancia económico-cultural y socio-histórico de cada sitio visitado, sobre su estado de conservación, sobre la importancia de preservarlo y cómo cada uno de ellos puede contribuir a su conservación.

Acciones de los estudiantes:

Los alumnos durante el recorrido observan las características de estos lugares, su estado de conservación y el modo de actuación de las personas en ellos. Cada estudiante debe expresar su valoración sobre estos elementos, es oportuno valorar además el comportamiento individual antes estos sitios y la localidad en general.

Forma de evaluación:

En el turno de debate y reflexión se realiza la evaluación a través de las valoraciones individuales de cada estudiante a partir el recorrido.

Tarea docente # 8

Título: Entrevista al Historiador Municipal de Cabaiguán.

Objetivo: Valorar la importancia de la conservación de los símbolos de la identidad cabaiguanense, destacando el papel que corresponde en tal sentido a cada ciudadano.

Acciones del profesor:

El profesor coordina una entrevista con el Historiador Municipal de Cabaiguán, la que se realiza en la biblioteca del centro. Orienta a los estudiantes acerca de las posibles preguntas que deben formular al Historiador Municipal.

Acciones de los estudiantes:

Los estudiantes desarrollan la entrevista al Historiador Municipal. Deben puntualizar los símbolos más significativos de la identidad local, su implicación social, cultural, económica o histórica. De igual modo profundizan acerca de su estado de conservación y las acciones de las estructuras de dirección locales encaminadas a este fin.

Forma de evaluación:

Los resultados de la entrevista se generalizan en el debate entre el profesor y los estudiantes. Se evalúa la aplicación de la tarea a partir de la calidad de las intervenciones.

Tarea docente # 9

Título: Taller de Artes Plásticas: " Dibujemos la ciudad "

Objetivo: Modelar dibujos relacionados con los símbolos de identidad cabaiguanense, expresando amor hacia la localidad.

Acciones del profesor:

Se orienta la realización de dibujos relacionados con los símbolos de la identidad cabaiguanense. El instructor de la especialidad orienta las técnicas y materiales a utilizar.

Se le orienta a los estudiantes que deben seleccionar símbolos de carácter histórico o arquitectónico.

Acciones de los estudiantes:

Modelan dibujos relacionados con los símbolos de la identidad local, especialmente los de carácter histórico o arquitectónico.

Forma de evaluación:

Los mejores son expuestos, para lo cual se crea un sitio con acceso a todos los estudiantes y profesores del centro. Los mejores trabajos son dados a conocer y premiados en un matutino ante todo el colectivo.

Tarea docente # 10

Título: Taller " Ya conozco mis símbolos ".

Objetivo: Caracterizar los símbolos de identidad cabaiguanense, expresando sentimientos de amor y admiración hacia la localidad.

Acciones del profesor:

Se orienta hacia el objetivo de la tarea. Se explica que con la misma concluye la propuesta de estudio de los símbolos de la identidad local.

El debate se realiza sobre la base de las características de los símbolos de la identidad cabaiguanense. Se tienen en cuenta además ideas relacionadas con la necesidad de conocer y conservar dichos símbolos, para ello se realizan preguntas como: ¿Por qué es importante su cuidado? ¿qué representan para los cabaiguanenses? ¿Cómo los proteges? ¿Qué representan para ti?

Se orienta además la redacción de un texto con las ideas a defender en el debate.

Acciones de los estudiantes:

Los alumnos realizan el debate y dan respuesta a los interrogantes realizadas por el profesor. También deben valorar el significado de las acciones que durante la propuesta se desarrollan.

Forma de evaluación:

Durante el debate se evalúa la calidad de las respuestas que los estudiantes realizan de forma oral y se revisan los textos que redactan.

2.4.- Resultados alcanzados con la aplicación del conjunto de tareas docentes dirigido a educar en el valor patriotismo a partir de los símbolos de identidad cabaiguanense.

Después de aplicado el conjunto de tareas docentes, encaminadas a la educación del valor patriotismo en los estudiantes del IPUEC Israel Reyes Zayas, a partir de la utilización de los símbolos de la identidad cabaiguanense, se evidencian resultados en su aplicación que de forma general constituyen avances significativos si se tiene en cuenta que son componentes de la educación de dicho valor.

En la entrevista realizada a los estudiantes se pudo constatar que los 31 estudiantes fueron capaces de definir el significado del término símbolo de la identidad cabaiguanense y de igual modo referirse a los principales símbolos, esto representa el 100% de la muestra (Anexo 10). Estos resultados demuestran avances en el indicador 1.1, relacionado con el conocimiento de los símbolos de la identidad local. El indicador 2.1, sobre la identificación con las principales tradiciones patrióticas y culturales de la localidad, evidenció una marcada evolución. Expresada la misma en el hecho de que 29 estudiantes, el 93.54% le atribuye gran importancia a los de los símbolos de la identidad cabaiguanense por lo que representan para sí y para el pueblo en general. Al referirse al estado de conservación de los símbolos de la identidad cabaiguanense el 100% de la muestra se refirió al maltrato de algunos de ellos, el mal uso que se le ha dado y la necesidad de su conservación, lo mismo es expresión del cumplimiento exitoso del indicador 2.4 referido a la contribución para la conservación, de dichos símbolos.

La observación científica al desempeño de los estudiantes durante la aplicación del conjunto de tareas arrojó positivos resultados (Anexo 8). Los 31 estudiantes de la muestra, para 100%, demostraron conocimientos sobre los símbolos de la identidad cabaiguanense, lo que evidencia la incidencia directa en el aspecto contemplado en el indicador 1.1 de la dimensión cognitiva. El indicador 1.2, sobre el conocimiento de las características de los símbolos de la identidad cabaiguanense, también presentó significativo avance, 28 estudiantes, el 92.30%, manifestaron conocimiento sobre el tema. En la dimensión modos de actuación también se observaron logros, lo que se plasmó en los índices porcentuales de algunos de sus indicadores. El 2.1 demostró su evolución al existir 29 estudiantes identificados con las principales tradiciones patrióticas y culturales de la localidad, los mismos constituyen el 93.54% de la muestra. Solo dos estudiantes, el 6.45%, no cumplieron

con este aspecto por el poco tiempo que llevan radicados en el municipio. Una situación similar a la descrita anteriormente presentó el indicador 2.3 sobre expresiones de admiración, orgullo y amor hacia los símbolos de la identidad cabaiguanense. El 100% de los estudiantes plantearon en sus respuestas y modos de actuación la importancia y necesidad de la conservación de dichos símbolos, lo que refleja los resultados en el indicador 2.4 relacionado con ese aspecto.

El análisis de los resultados del proceso permitió realizar una valoración más amplia de los resultados después de aplicado el conjunto de tareas. Los 31 estudiantes, lo que representa el 100%, fueron capaces de definir el término símbolo de la identidad local y referirse a los principales símbolos. Esto demostró la evolución en los aspectos contemplados en el indicador 1.1 sobre el conocimiento de los símbolos de la identidad cabaiguanense. En tal sentido, la dimensión modos de actuación también se comportó con igual tendencia. Los indicadores 2.3 y 2.4, relacionados con las expresiones de admiración y respeto por la historia local y sus símbolos y contribuir a su conservación respectivamente, mostraron evolución al existir 30 estudiantes, el 96.77 % en el primero y los 31 estudiantes, el 100% en el segundo, que respondieron satisfactoriamente. Destacándose la comprensión por parte de ellos de la necesidad de conservar los símbolos de la identidad cabaiguanense para mantener así la historia del territorio de una generación a otra. La aplicación del instrumento correspondiente al método del completamiento de frases inductoras (Anexos 12 y 16), permitió valorar criterios y conocimientos adquiridos por los estudiantes, una vez aplicado el conjunto de tareas dirigido a educar el valor patriotismo en los estudiantes del octavo grado. El indicador 1.1 sobre el conocimiento de los símbolos de la identidad cabaiguanense arrojó resultados satisfactorios a través del hecho de que los 31 estudiantes, el 100%, respondió con calidad y profundidad las frases que al respecto se le presentaron. En cuanto a las características de los principales símbolos de la identidad local, aspecto este contemplado en el indicador 1.2, 29 estudiantes lo que constituye el 93,54% de la muestra, completaron las frases con la calidad esperada y profundidad requerida para ser valoradas como satisfactorias. En cuanto a los indicadores de la dimensión actitudinal también se constató una marcada

evolución. El indicador relacionado con la identificación con las principales tradiciones patrióticas y culturales de la localidad, el 2.1, desde el punto de vista porcentual se ubicó en un 93.54, al considerarse correctas las respuestas de 29 estudiantes. En cuanto a expresar sentimientos de admiración, respeto, así como voluntad de defender la historia local y sus símbolos, que responde al indicador 2.3, se reflejó una situación parecida al considerarse correctas las respuestas de 29 alumnos, para el 93.54%. El indicador 2.4 sobre la conservación de los símbolos de la identidad cabaiguanense alcanzó el 100% de cumplimiento, al responder satisfactoriamente los 31 estudiantes de la muestra.

CONCLUSIONES

1. La educación en valores es un proceso complejo y contradictorio, en el que intervienen diversos factores, forma parte de un proceso más amplio: la formación de la personalidad. El patriotismo es un importante valor moral que debe ser desarrollado por las instituciones que realizan la labor educativa en la sociedad, en primer lugar la escuela, en todos sus niveles de enseñanza y constituye una parte esencial del trabajo educativo. Los símbolos de la identidad local como fuentes de valores no se han explotado suficientemente por la escuela cubana, sin embargo son portadores de un gran cúmulo de conocimientos, sentimientos, emociones y valores, que bien utilizados en la práctica pedagógica, contribuyen a la formación de los educandos.
2. El estudio realizado demuestra que los estudiantes presentan deficiencias en la educación del valor del patriotismo, debido a que son insuficientes los conocimientos que poseen sobre los componentes de este valor, así como de la historia nacional, local y sus símbolos, y a que sus modos de actuación no se corresponden con las aspiraciones que en este sentido.
3. El conjunto de tareas docentes diseñado se caracteriza por utilizar los símbolos de la identidad local como fuentes para la educación del valor del patriotismo en los estudiantes y está diseñado para contribuir al desarrollo de los componentes del valor del patriotismo que se asumen en la presente propuesta.
4. La evaluación del conjunto de tareas docentes permite afirmar que su aplicación en la práctica educativa con el empleo del material de apoyo a la docencia "Los símbolos de la identidad cabaiguanense" se educó en el valor patriotismo en los estudiantes de onceno grado del IPUEC"1.Tte. Israel Reyes Zayas".

RECOMENDACIONES

Proponer al director del IPUEC Israel Reyes Zayas y al jefe de departamento de Ciencias Humanísticas la aplicación de los resultados de la presente investigación en otros grados de la institución, con el propósito de elevar la calidad del proceso docente educativo y con ello una correcta preparación política, ideológica, cultural y patriótica de los educandos.

BIBLIOGRAFIA

Aguilar, C. Fortalecimiento de los valores humanos, una necesidad de todos los tiempos. Cátedra de Valores. Instituto Superior Pedagógico José Martí, Camagüey, 1998.

Álvarez, C M. (1995). Fundamentos teóricos de la dirección de proceso de formación del profesional de perfil amplio. Ciudad de Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Arteaga, S. & Cárdenas, M. (s/f). La educación en el patriotismo, Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela". En soporte electrónico.

Barnet, M. (1998) La fuente viva. Editorial Letras Cubanas, La Habana.

Báxter, E. (1994) La escuela y los problemas de la formación del hombre. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana.

_____. (1989) La formación de valores, una tarea pedagógica. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

_____. (1999) Educación en valores. Papel de la escuela. Evento Internacional Pedagogía 99. Curso 24.

_____. (1999) La formación de valores morales. Propuesta metodológica y experiencias aplicadas. Centro de Estudios Educativos, ISPEJV. Evento Internacional Pedagogía 99. Curso # 57.

_____. (1999) La educación en valores. Papel de la escuela. En: Pedagogía 99. Curso 24, Ciudad de La Habana.

_____. (2006) Diversidad de métodos para educar y evaluar lo logrado en la educación en valores. En VII Seminario Nacional para Educadores. La Habana. MINED. Tabloide.

Bonet, Mirtha. Los sentimientos patrióticos. En: Pedagogía 97. Curso 51, Ciudad de La Habana, 1997.

Castro, F. (1997) Discurso pronunciado el 1º de septiembre de 1997 en ocasión de la inauguración del curso escolar 1997-1998. La Habana.

_____. (1998) Los valores que defendemos. Discurso pronunciado el 24 de febrero en la sesión de constitución de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

- Chacón, N. (1988) La Educación moral. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- _____. (1997) La formación de valores morales. Ediciones Promet.
- _____. (1998) Formación de valores morales; Editorial Academia, La Habana.
- _____. (2002) Dimensión ética de la educación cubana. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (2003) La formación de valores morales. Propuesta metodológica. Evento Internacional Pedagogía 2003. Curso # 7.
- Cintra, M. (1999) Algunas reflexiones sobre los valores en los jóvenes. Conferencia en el II Pleno de la UJC: En: compendio "No hay Patria sin virtud, La Habana.
- Díaz, H. (2000) Intervención por televisión en el Seminario Nacional para profesores del MINED. Noviembre.
- _____. (2000) "Una importante razón de ser" Educación, #100. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Domínguez, M. (1999) La formación de valores en Cuba, en los años 90. Un enfoque social; Conferencia en: II Pleno de la UJC: En compendio "No hay patria sin virtud, "La Habana.
- Dorta, A. (1990). "El patriotismo y el internacionalismo en estudiantes del nivel medio". En Temas de psicología pedagógica para maestros III. La Habana. Editorial. Pueblo y Educación.
- Fabelo, J. R. (1989) Práctica, conocimiento y valoración. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- _____. (1995) Audiencia pública sobre formación de valores en las nuevas generaciones. Conferencia mimeografiada. La Habana.
- _____. (1996) La formación de valores en las nuevas generaciones. Una campaña de espiritualidad y conciencia. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- Galván, J. A. (1990) La identidad herreña. Editorial del Ayuntamiento de El Hierro, Islas Canarias.
- _____. (2003) Los valores y sus desafíos actuales. La Habana. Editorial José Martí.
- González, F. (1989) La personalidad, su educación y desarrollo. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

_____. (1996) Un análisis psicológico de los valores: su lugar e importancia en el mundo subjetivo. En La formación de valores en las nuevas generaciones. Una campaña de espiritualidad y de conciencia. La Habana. Ediciones Políticas. Editorial de Ciencias Sociales.

_____. (1998) Artículo “Los valores y su significación en el desarrollo de la persona”. En: Revista Temas #15, junio – septiembre, La Habana.

Gutiérrez, R. (2003). Esencia de la tarea docente y su proceso de elaboración. UCP “Félix Varela”. Villa Clara. (Material en Soporte Electrónico).

Grijalbo Mondadori, S.A. (1998) Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado. Editorial Rosés S.A. España.

Hernández, A. (1996) Informe de la investigación terminada “ El papel de la Enseñanza de la Educación Cívica en la formación ideo – moral de los estudiantes. Inédita.

_____. (1998) “La formación de valores en el proceso de enseñanza y aprendizaje”. Conferencia pronunciada en el ISP “Silverio Blanco Núñez”, Notas.

Labarrere, G. (1988) Pedagogía. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2001) Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Martí, J. Ideario Pedagógico (1961) Imprenta Nacional de Cuba.

_____. (1994) Obras Completas. La Habana. Editorial Nacional de Cuba.

Ministerio de Educación. (1981) Sexto Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos, inspectores y personal de los órganos administrativos de las direcciones provinciales y municipales de educación. Impresora Gráfica, La Habana.

_____. (1986) La formación de las cualidades de la personalidad y las particularidades de su desarrollo en los estudiantes de 15 a 18 años. Empresa Impresoras Gráficas del MINED.

_____. (1994) Acerca de la Educación en el patriotismo. Folleto II; Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

_____. (1998) Orientaciones metodológicas para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad desde la escuela, La Habana.

_____. (1998) Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad desde la escuela, La Habana.

_____. (1998) Acerca de la educación en el patriotismo. Folleto 1.

_____. (1998) Orientaciones metodológicas para el desarrollo del programa dirigido a la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana, desde la escuela. Enseñanza preuniversitaria. La Habana.

_____. (1998) Orientaciones Metodológicas para el desarrollo del programa para profundizar en la formación de valores y la responsabilidad ciudadana. Enseñanza Preuniversitaria. La Habana.

_____. (1998) Programa para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela. La Habana.

_____. (1999) Precisiones para el curso 1999 – 2000, La Habana.

_____. (1999) Lineamientos para el desarrollo del programa dirigido a la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana, desde la escuela. S/e.

_____. (2000) Seminario Nacional para el Personal Docente. Tabloide. Curso 2000-2001.

_____. (2004) Carta Circular # 06. Sobre el sistema de preparación política-ideológica de dirigentes educacionales, personal docente, dirigentes estudiantiles y estudiantes. La Habana.

_____. (2005) Programa de Historia de Cuba. Onceno Grado y Segundo Año de E.T.P. Nivel Medio Superior. La Habana.

_____. (2005) “Acerca de la enseñanza de la Historia”. Sexto Seminario Nacional para Educadores. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

_____. (2005) “Fundamentos de la Investigación Educativa”. Maestría en Ciencias de la Educación, Módulo I, Segunda Parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

_____. (2005) “La Filosofía Marxista-Leninista: Fundamento de nuestra obra pedagógica”. Sexto Seminario Nacional para Educadores. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

(2000) Seminario Nacional para el personal docente; Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

_____. (2006) VII Seminario Nacional para Educadores. Tabloide.

_____. (2007) VIII Seminario Nacional para Educadores. Primera parte. Tabloide.

_____. (2007) Orientaciones para la aplicación del Programa Director para el reforzamiento de los valores fundamentales en la sociedad cubana actual. En soporte electrónico.

Partido Comunista de Cuba. (1978) Tesis y Resoluciones del Primer Congreso; Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana.

_____. (1987) Programa del Partido Comunista de Cuba. Editora Política. La Habana.

_____. (2007) Programa Director para el reforzamiento de los valores fundamentales en la sociedad cubana actual. En soporte electrónico.

Petroski A. (1982) Psicología evolutiva y pedagógica. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Pomares , C. (2005) Metodología para la preparación de la familia en la formación del patriotismo de los escolares de la educación primaria. Santa Clara. Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas.

Ramos, G. (2001) La formación patriótica y latinoamericanista del maestro: un desafío ante la descentralización educativa. Curso # 33. Evento Internacional Pedagogía 2001.

Reigosa, R. (2007) Estrategia de superación profesional para los docentes de secundaria básica para la formación del patriotismo en sus estudiantes. Santa Clara. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas.

_____. La utilización de los símbolos de la identidad local en la formación de valores en los estudiantes de secundaria básica. Diseño de investigación.

Rico, P y Silvestre, M. (2003). Proceso de Enseñanza y Aprendizaje. Compendio de Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Rodríguez, L. E. (2000) “La formación de valores: aspectos metodológicos”. Educación, #100. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Rosental, M. y Ludin, P. (1981) Diccionario Filosófico. Editorial Política, Cuba.

Silvestre, M.y Ziberstein, J. (2002) Hacia una didáctica desarrolladora. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Sorín, M. (1989) Humanismo, patriotismo e internacionalismo en escolares cubanos. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Varela, O. (2003) Implicaciones educativas de las teorías del desarrollo moral de Piaget, Wallon y Vigotsky. Evento Internacional Pedagogía 2003. Curso #13.

ANEXOS

Anexo 1 Prueba pedagógica I.

Objetivo: Diagnosticar el nivel de conocimiento de los estudiantes en cuanto a los símbolos de la identidad cabaiguanense.

Cuestionario:

1- ¿Conoces los símbolos de la identidad cabaiguanense?

SI _____ NO _____

Si tu respuesta es afirmativa enumera los que conoces.

2- ¿Qué importancia tiene para ti la preservación de estos símbolos?

Anexo 2 Entrevista a estudiantes.

1. ¿Qué son los símbolos de la identidad local?
2. ¿Conoces los símbolos de la identidad cabaiguanense?
3. Menciona algunos de ellos.
4. ¿A través de qué vías has conocido sobre los símbolos de la identidad cabaiguanense?
5. ¿En las clases te han hablado sobre ellos?
6. ¿Qué importancia le atribuyes a estos símbolos?
7. ¿Qué representan para ti? ¿Y para tu pueblo?
8. ¿Qué opinión tienes acerca del estado de conservación de estos símbolos?

Anexo 3 Guía de observación científica al desempeño del estudiante.

Objetivo: Valorar los modos de actuación de los estudiantes con respecto a los indicadores del valor del patriotismo.

Indicadores a observar.	Se observa		
	Si	No	A veces
<ul style="list-style-type: none"> • Identificarse con las principales tradiciones patrióticas y culturales del país <u>y de sus localidades.</u> 			
<ul style="list-style-type: none"> • Demostrar alegría y orgullo por el suelo en que nació; asumir los conceptos de independencia y soberanía. 			
<ul style="list-style-type: none"> • Admirar, respetar y defender la historia patria; sus símbolos y atributos nacionales <u>y locales.</u> 			
<ul style="list-style-type: none"> • Conocer los hechos históricos y amar a los héroes y mártires de la patria <u>y de sus localidades.</u> 			
<ul style="list-style-type: none"> • Estar dispuesto a defender la patria de cualquier amenaza, tanto externa como interna y rechazar el sistema capitalista. 			
<ul style="list-style-type: none"> • Amar y cuidar la naturaleza. 			

Maestría en Ciencias de la Educación

<ul style="list-style-type: none">• Asumir que se habla del mismo concepto al referirse a Patria, Revolución y Socialismo.			
<ul style="list-style-type: none">• <u>Contribuir al cuidado y conservación de los símbolos locales.</u>			
<ul style="list-style-type: none">• <u>Estar dispuesto a hacer cualquier sacrificio en favor del suelo en que se ha nacido.</u>			

Anexo 4 Modelo del completamiento de frases.

1. Un símbolo es _____
2. Símbolos de la identidad local _____
3. Historia local es _____
4. El Paseo _____
5. Los símbolos representan _____
6. Cabaiguán es _____
7. El Parque José Martí _____
8. La Calle Valle _____
9. Son importantes _____
10. Su cuidado _____
11. Lo más significativo _____
12. La Palmita _____
13. Para mí _____
14. En la actualidad _____
15. Contribuyo _____
16. El Gobierno Municipal _____
17. La Torre de Yero _____
18. En el museo _____
19. Me gusta visitar _____

20. Remberto Abat Alemán _____
21. Mi ciudad _____
22. Admiro _____
23. Respeto _____
24. Depende de todos _____
25. Si no se conservan _____
26. El Escudo Municipal _____
27. Yo cuido los símbolos _____
28. Las fiestas populares en Guayos _____
29. La Colonia Española _____
30. Amo mi localidad porque _____

Anexo 5 Prueba pedagógica II.

Objetivo: Comprobar el nivel de conocimiento alcanzado por los alumnos al aplicar el experimento pedagógico.

Cuestionario:

1- ¿Qué son símbolos de la identidad?

2- ¿Cuáles son los símbolos de la identidad cabaiguanense ?

3- ¿Por qué es importante su cuidado y preservación?

Anexo 6 Material de apoyo a la docencia.

Los símbolos de la identidad cabaiguanense.

Hace apenas un siglo, cuando otras ciudades exhibían una historia urbana centenaria, Cabaiguán casi en el centro de Cuba, era solo un montón de chozas alrededor de un fortín español y unos cientos de caballerías de terrenos casi vírgenes.

Sin embargo, al alcanzar una bien ganada fama para cultivar tabaco y luego de inaugurado el Ferrocarril Central en 1902 y construida una estación en el corazón del pueblo, la suerte de esta cambió. Comenzó a partir de entonces una nueva historia para la región que ha marcado nítidamente su identidad. La que está formada por elementos que datan de la etapa precolombina o aún antes, elementos de la etapa colonial, republicana y también de la etapa revolucionaria. Para mantener viva y divulgar a las nuevas generaciones nuestra identidad, se brinda la caracterización de algunos símbolos de la identidad cabaiguanense.

Símbolos de la identidad

I.- Arqueología aborigen y colonial.

- El sitio arqueológico aborigen “Cueva de la Tinaja” (Sierra de Gabino)
- Los sitios arqueológicos aborígenes “Ceibacoa I y II”
- La Torre de Yero.

II.- Tradiciones orales.

- El nombre.
- El campesino cabaiguanense: isleño por excelencia.

III.- Historia.

- Finca Ceibacoa.
- La invasión de Gómez y Maceo en Cabaiguán.
- El Escudo Municipal.
- El alzamiento de La Llorona.
- La Comandancia del Che.

- El yeso de Che.
- 22 de Diciembre de 1958: "Día de la Liberación".

IV.- Economía.

- El tabaco.
- Fábrica Bauzá, hoy Alfredo López Brito.
- Refinería de Petróleo "RECA", hoy Sergio Soto.
- Central La Vega, hoy Remberto Abad Alemán.

V.- Arquitectura del siglo XX.

- Calle Valle, hoy avenida Sergio Soto.
- Sociedad de Instrucción y Recreo El Progreso, hoy Palacio de Pioneros Camilo Cienfuegos
- Sociedad de Instrucción y Recreo Colonia Española, hoy Círculo Social Obrero Ciro Redondo.
- Tienda Las Islas Canarias.
- Teatro Capirot, hoy cine-teatro Rogelio Rojas.
- Parque José Martí
- Iglesia Católica
- Iglesia Presbiteriana.
- El Paseo.
- Parque La Palmita
- Reparto Canarias

VI.- Cultura, folklore y tradiciones.

- Canción "Un canto a Cabaiguán"
- La fiestas de barrios en Guayos.
- Museo campesino

VII.- Personajes.

- Remberto Abad Alemán
- Tomás Pérez Castro.
- Vilo.

I.- Arqueología aborigen y colonial.

Los sitios arqueológicos aborígenes “Ceibacoa I y II”

En las márgenes del arroyo Ceibacoa, han sido localizados por el Grupo Espeleológico Caonao, dos importantes sitios arqueológicos aborígenes; uno de ellos conocido como Ceibacoa I, se encuentra a solo 100 metros de la corriente de agua y fue un sitio de habitación en el cual aparecen evidencias materiales como sílex, piedra tallada y tintórea, y grandes láminas líticas, afirmándose que hubo un taller de herramientas.

El segundo, Ceibacoa II, igualmente sitio de habitación también, se encuentra en las márgenes del arroyo, distante del mismo a solo una decena de metros. Las evidencias materiales encontradas son piedra tallada, tintórea y en volumen.

Se estima que ambos sitios tengan una antigüedad de entre 3300 y 500 años, por lo que quizás, aunque se supone que la estancia de los aborígenes en la zona fue breve, a la llegada de los conquistadores aún habitaban este territorio.

El sitio arqueológico aborígen “Cueva de la Tinaja” (Sierra de Gabino)

A pesar de que en sus exploraciones el grupo Caonao había descubierto cerca de tres decenas de sitios aborígenes, nunca pudo regresar a sus trabajos de campo, con restos humanos con los primitivos habitantes del territorio. Eso sucedió hasta que en 1995 encontraron material óseo aborígen en la cueva conocida por La Tinaja, localizada en la Sierra de Gabino, cerca del poblado cabaiguanense de Guayos.

Estos restos constituían fragmentos de huesos largos y de cráneo de un individuo adulto. El enterramiento, por sus características, fue definido como de tipo secundario. El mismo estaba asociado a algunos instrumentos líticos, fragmentos de cerámica y restos de dieta.

Todo lo anterior permitió a los investigadores definir a la cueva como sitio habitacional y funerario. Además como elemento que aumenta su importancia arqueológica se encontraron restos de fauna pleistocénica consistente en perezosos (*magalocnus rodens* y *mesocnus torrei*), y de jufías prehistóricas.

La Torre de Yero.

Distante 7.5 kilómetros al sur de la ciudad de Cabaiguán, se levanta aún, aunque en muy mal estado, y desafiando el paso de los años, las inclemencias del tiempo

y el olvido humano, la única construcción del siglo XIX que todavía se conserva en el municipio.

A diferencia de Sancti Spíritus y Trinidad, este territorio solo posee arquitectura de la mencionada centuria, con excepción de esta edificación, construida en la década del 30 del siglo XIX.

La Torre de Yero , que debe su nombre a uno de sus propietarios llamado Nicolás Yero, tiene una altitud de 9.60 metros, y tuvo un campanario, el cual, según testimonios de vecinos fue destruido por un rayo en 1925, y su campana donada a la Iglesia de la Caridad en Sancti Spíritus, donde aún se encuentra. Está enclavada en los terrenos de la antigua hacienda Jesús, María y José en Cayajaca, la cual, destinaba casi 54 caballerías a la cría de ganado.

Esta torre tenía la función de llamar al trabajo a las dotaciones de esclavos y empleados que se movían de la casona – que se encontraba a escasos metros – hasta los lugares de labor. Durante las guerras independentistas cubanas, esta hacienda fue centro de operaciones de las tropas españolas y era punto de comunicación entre el heliógrafo de Cabaiguán y el de Trinidad, por lo que los insurrectos la incendiaron en 1870.

Sin dudas, la Torre de Yero es una de las joyas históricas arquitectónicas y patrimoniales de Cabaiguán, y su cercanía con el antiguo camino de Santa Cruz – a menos de 100 metros – que unía a Cabaiguán con Sancti Spíritus, la convirtieron en un punto de referencia para vecinos y viajeros.

II.- Tradiciones orales.

El nombre.

A pesar de que muchos historiadores afirman de que la palabra que da nombre al municipio es de origen indígena, aún no existen evidencias definitivas de lo mismo. Sin embargo, parece realmente un topónimo aborígen al igual que algunos de la zona como Jíquima, Ceibacoa, Los Guayos, Caúnao, Cayajaca y otros, los que pudieron ser asentamientos de pequeñas poblaciones de las cuales se adueñaron rápidamente los conquistadores. Datos de archivos dan fuerza a esto al conocerse que el Cabildo Espirituano mercedó un hato llamado Cabaiguán, lo que hace suponer que el territorio en cuestión ya se conocía con ese nombre.

No debe darse ningún crédito - aunque es parte de la tradición oral cabaiguanense – a la siguiente explicación, inventada sin dudas, por uno o más bromistas, y es que usual escuchar en otros lugares del país e incluso en el extranjero:

“Un agricultor isleño, asentado en el poblado a principios del siglo antepasado, mandó a buscar a un joven sobrino Juan desde las Islas Canarias, y al llegar este, lo puso a trabajar inmediatamente. Al muchacho le dio la tarea de hacer un hueco en la tierra, y al ver el tío que este no comenzaba le dijo ¡Cava ahí Juan, Cava ahí Juan!”

Así se afirma que surgió el nombre de Cabaiguán.

El campesino cabaiguanense: isleño por excelencia.

No es absoluto decir que en las primeras décadas del siglo pasado todos los campesinos del municipio de Cabaiguán fueron Canarios, pero si casi todos, pues si se preguntaba en Pozas, El Troncón, Santa Lucía, Neiva, Guayos, El Purial, Los Rubíes, o cualquier otro lugar, se encontraba con cientos de agricultores isleños.

Y es que la mayoría de aquellas tierras vírgenes de la comarca, fueron desmontadas, labradas y sembradas por esos humildes hombres, provenientes de las Islas Canarias, casi todos analfabetos, pero tan honrados y laboriosos que aún se les recuerda por sus cualidades.

El tabaco y la agricultura en general en Cabaiguán, tendrán por siempre las huellas de los “isleños”, y como símbolos del campesinado han pasado a la historia por su carácter, su consagración, su productividad, su decencia, su austeridad, y su integridad moral, siendo su comportamiento pasado respetado y reconocido por todos.

III.- Historia.

Finca Ceibacoa: Cuna del alzamiento independentista de la Guerra de los Diez Años en la jurisdicción de Sancti Spíritus

Esta finca situada a las afueras de Cabaiguán fue protagonista de uno de los hechos más trascendentales y desconocidos de la historia del inicio de la lucha independentista en el territorio espirituario.

El precursor de la Revolución en esta región fue Honorato del Castillo Cancio, patriota que alcanzó durante la contienda los grados de general y que cayera en fecha tan temprana como el 20 de Julio de 1869.

Honorato del Castillo y sus compañeros se instalaron en la finca Ceibacoa, propiedad de José Pérez Pentón, donde se reunieron con la dirección revolucionaria espiritana, trazando allí los planes para el futuro alzamiento que se llevaría a cabo el 6 de febrero de 1869.

La ruta de la invasión de Gómez y Maceo en Cabaiguán.

El 5 de diciembre de 1895, desde Ciego Potrero, Taguasco, parte la Columna Invasora dirigida por los generales Máximo Gómez y Antonio Maceo, hacia el territorio del actual municipio de Cabaiguán , acampando en el lugar conocido por Remate de las Vueltas, luego de recorrer cuatro leguas desde su último campamento.

El día 6 se mantienen en el lugar capturando a dos espías españoles que luego de celebrarse Consejo de Guerra son condenados a muerte. El día 7 en el propio campamento Gómez indulta a los espías para que anunciaran su paso a Occidente.

Inmediatamente salen todas las tropas e invadiendo la Sabana de Pedro Barba llegan a Sabanilla luego de recorrer seis leguas y de vadear el caudaloso Río Zaza. Luego de la acampada nocturna, el 8 de diciembre reanudan la marcha por una pedregosa comarca, serpenteando la Loma de Tibisial, en la cual la caballería pasó un sinnúmero de vicisitudes.

El recorrido de siete leguas se efectuó por la parte oeste de Cabaiguán, bordeando las orillas del Río Calabaza, incorporándose durante la marcha el General José Miguel Gómez, en el trayecto fueron tiroteados. En la finca El Socorro se les incorpora el General Serafín Sánchez.

Abandonan el territorio Cabaiguanense en la mañana del propio día 8 por la zona de Las Pozas.

El Escudo Municipal.

Luego de publicarse el 7 de abril de 1926, en La Gaceta Oficial de la República de Cuba, el Decreto Presidencial que declara municipio a Cabaiguán, se celebraron elecciones y se constituyó el Ayuntamiento en 1927.

El Escudo Municipal, que constituyó el símbolo oficial del nuevo término, y luego de un arduo trabajo, fue aprobado el 6 de agosto de 1928.

Es de forma rectangular, terminado en base de llave aritmética, dividido por la mitad, cuya parte superior es de fondo rojo, que significa la sangre derramada por los mártires; sobre el una estrella blanca, símbolo de la soberanía nacional. La mitad inferior muestra una casa de tabaco, con tres de estas plantas a su lado, bajo el cielo azul, representando la mayor riqueza agrícola del municipio.

El Escudo aparece sobre una columna de cuatro haces que significa la unión de los cuatro barrios que formaban el municipio: Cabaiguán, Santa Lucía, Neiva y Pedro Barba. Sobre todo el conjunto se destaca el lema fundamental: "PATRIA Y LABOR".

En la actualidad, por acuerdo de la Asamblea Municipal del Poder Popular el Escudo mantiene plenamente su vigencia como emblema del territorio y preside junto a nuestros símbolos nacionales sus sesiones.

El alzamiento de La Llorona.

Uno de los hechos que más han conmovido en toda su historia, al municipio de Cabaiguán, y a otros lugares del país los constituye, sin dudas, el alzamiento o masacre de La Llorona, ocurrido en 1957.

El 30 de noviembre de ese año fue asesinado en Santiago de Cuba Frank País, a nivel nacional se extendió una espontánea huelga; Cabaiguán no es ajena y en diferentes puntos se preparan acciones armadas. La mayoría de estos intentos fracasan pero el comandado por Félix Hurtado Manso decide abrir un frente guerrillero en El Escambray.

En La Llorona, son sorprendidos los 15 hombres por el ejército, siendo asesinados 8 de ellos; el resto logra escapar.

La noticia, la llegada de los cadáveres y los entierros, fueron momentos inolvidables para el pueblo de Cabaiguán y toda Cuba.

El mayor y más importante monumento del municipio, fue erigido como recuerdo del hecho y en memoria de sus mártires.

La Comandancia del Che.

Durante los combates del 21 y 22 de diciembre de 1958 en la antigua escogida de tabaco "Gutiérrez", en la calle Natividad, hoy avenida de La Libertad, fue seleccionada por el Che para establecer la Comandancia General de la Columna 8 Ciro Redondo.

Desde allí se dirigió la lucha y desde allí partieron los rebeldes hacia Placetas y Santa Clara.

En julio de 1995, se convirtió en Sala Museo.

El yeso de Che.

El 21 de diciembre de 1958, mientras se acercaba al cuartel enemigo, durante los combates por la toma de Cabaiguán, el Comandante Ernesto Guevara se fracturó su brazo izquierdo. El hecho ocurrió en la calle Valle, entre 8va y 9na del Oeste (hoy avenida Sergio Soto entre Hermanos Rojas y Horacio González), a escasos 100 metros del objetivo mientras trataba de escalar un muro.

Inmediatamente fue atendido en la Clínica de Márquez, colocándosele un yeso, que llevó consigo a la histórica Batalla de Santa Clara. Conservado después del triunfo, fue entregado al Museo de la Revolución en la Ciudad de La Habana, el cual lo transfirió, junto a otras de sus pertenencias, al Museo Municipal de Cabaiguán, al fundarse este en 1982, siendo uno de los exponentes más valiosos con que cuenta el lugar.

22 de Diciembre de 1958: "Día de la Liberación".

La Columna 8 Ciro Redondo, al mando del Comandante Ernesto Guevara, llegó a la Sierra del Escambray en Octubre de 1958 y luego de diferentes acciones, llegó la guerra al llano.

Después de triunfar en Fomento, el Che y sus tropas comienzan el ataque a Guayos y a Cabaiguán, en la madrugada del 21 de diciembre de ese propio año.

En las acciones se destacan los pelotones capitaneados por Roberto Rodríguez "El Vaquerito" y José Ramón Silva. Tomaron importantes puntos como los altos de la escogida El Cuervo y la Microonda.

Luego de la caída de Guayos el propio día 21 de diciembre solo permanecía en manos del ejército el Cuartel Principal, el cual rodeado, intentaba resistir esperando ayuda.

En estas acciones en el Cuartel Principal es donde el Che se fractura el brazo izquierdo y luego de ser atendido y enyesado, continua en combate. En la madrugada del 22 de diciembre se logra la rendición del cuartel.

Murieron durante la liberación: Silverio Blanco, Carlos Simón, Alfredo Salas, Ramón Balboa, Lidier Hernández y Noel Sancho.

IV.- Economía.

El tabaco.

Esta planta, encontrada por los conquistadores españoles en Cuba a su llegada, fue el motor impulsor del poblado de Cabaiguán y zonas aledañas desde el principio del pasado siglo. No quiere decir que antes no se cultivara, pues ya desde 1695 se tienen noticias de su presencia en la zona, además de que en el siglo XIX algunos agricultores se dedicaban a esas labores.

Sin embargo no es hasta la primera década del pasado siglo, con el arribo en masa de miles de inmigrantes canarios, motivados por la fertilidad de la tierra en la zona y la calidad con que se producía el tabaco que ocurre un gran despegue en el cultivo de la hoja, siendo favorecido lo anterior por la inauguración del ferrocarril central en 1902.

A partir de entonces, el tabaco con sus grandes cosechas, sus escogidas, despalillos, fábrica de torcer, se convirtió en el principal rubro económico de la zona, y en símbolo del municipio.

Fábrica Bauzá, hoy Alfredo López Brito.

Fue fundada el 1 de febrero de 1949 por el cubano Juan Bauzá y por el inmigrante canario José Yanez, en los primeros años solo se producían 10 500 unidades diarias, su marca Bauzá fue conocida en múltiples lugares, identificándose como el gran tabaco de calidad producido en Cabaiguán, luego de 1959 se incorporaron a ella todos los tabaqueros que laboraban en otras pequeñas fábricas o chinchales, nombrándola Alfredo López Brito, llegando a producir diariamente 150 000 unidades, en su gran mayoría para la a exportación, bajo las marcas

Montecristo, Davidoff, Punch, Romeo y Julieta, Bolívar, Partagas, Escambray, Sancho Panza y otros.

Refinería de Petróleo "RECA", hoy Sergio Soto.

En 1947, la Cuban Oil Refining Company S.A trasladó desde Texas una refinería de petróleo que había sufrido un accidente industrial. Esa inversión formaba parte de la expansión de capitales de la Compañía ESSO, y escogió la zona de Cabaiguán por la presencia de yacimientos de petróleo en Las Minas de Jarahueca, territorio perteneciente al municipio.

En su momento la planta, llamada RECA, estuvo dotada de las técnicas más modernas de aquella época para la refinación del crudo. En los últimos 40 años ha sido objeto de considerables mejorías, ya con el nombre de Sergio Soto siendo famosa nacionalmente, por la calidad de sus aceites.

Central La Vega, hoy Remberto Abad Alemán.

En el municipio, además del tabaco se produce la caña, por tal motivo en las primeras décadas del siglo pasado, se construyeron dos centrales azucareros.

En 1916 se construyó en las afueras del pueblo, el Central Cabaiguán, el cual luego de varias zafas no pudo sobrevivir a la crisis de los años 20, y hoy solo queda como recuerdo su estanque de enfriamiento, convertido posteriormente en la única piscina de la ciudad, a un costado del estadio de béisbol.

A solo unos kilómetros, en el poblado de Guayos se había construido en 1914 el Central La Vega, realizando su primera zafra en 1917.

En la década del 60 se nacionalizó y se le llamó Remberto Abad Alemán, realizándosele grandes inversiones que lo modernizaron. Por su productividad y eficiencia se le conoce nacionalmente como "El pequeño reloj de Guayos".

V.- Arquitectura del siglo XX.

Calle Valle, hoy Avenida Sergio Soto.

¿Quién en Cabaiguán no ha caminado por la Calle Valle? Prácticamente imposible resulta que alguna persona, nacida en este lugar, no lo haya hecho. La denominación, adoptada a principios del pasado siglo le proviene de Fernando Valle, perteneciente a la acaudalada y conocida familia espirituana, el cual era dueño de la finca hacia donde creció el poblado; por ese motivo también quedó

para la historia la calle Natividad, pues es era el nombre de su esposa. Principal arteria comercial y de otras actividades, sitio obligado de la vida social, alberga las construcciones más importantes de la localidad, con la característica y el mérito de ser testigo por más de 100 años, de los acontecimientos más significativos del municipio. Fue asfaltada en los años 40 durante el mandato del alcalde Casimiro Hernández Granada.

Sociedad de Instrucción y Recreo El Progreso, hoy Palacio de Pioneros Camilo Cienfuegos

El edificio se encuentra situado en la antigua Calle Valle, hoy avenida Sergio Soto #51; la construcción data de 1917, valorada en 20 000 pesos.

La Sociedad cede en el citado edificio, ocupó otros recintos antes de construida esta mole de ladrillos y concreto. A finales del siglo XIX, cuando Cabaiguán era solo un caserío, un grupo de vecinos fundó el 28 de enero de 1894, la Sociedad de Instrucción y Recreo El Progreso, que tuvo su primer local en la calle Segunda del Oeste y Avenida de Placetas, hoy Paseo, siendo su primer presidente Emilio Capestany.

Con motivo de la guerra de independencia hubo un receso en las actividades de la Sociedad. El 7 de agosto de 1909 se trasladó hacia la calle Santa Cruz, hasta que en 1917 se estableció en el edificio motivo de análisis.

En sus salones se celebraron grandes fiestas de la clase más pudiente, y pasaron las mejores orquestas del país.

Después de 1959 fue cede de la Asociación de Jóvenes Rebeldes y en 1960 fue transformada en Palacio de Pioneros, en el cual se han educado , recreado y divertido miles de niños cabaiguanense.

Sociedad de Instrucción y Recreo Colonia Española, hoy Círculo Social Obrero
Ciro Redondo.

Casi frente a su vecina El Progreso se levanta, majestuoso, el edificio que es considerado por muchos, el más impresionante de la localidad.

Fue terminada en 1921, bajo la dirección de Juan Suárez Pérez. Esta construcción tuvo una antecesora en la casona de madera inaugurada el 19 de marzo de 1909 para que tomara posesión la primera Junta Directiva de la naciente Sociedad de Instrucción y Recreo Colonia Española, de la cual había sido elegido presidente José María Duque.

Tiene dos plantas, destacándose su doble escalera y los dibujos en su techo. Inicialmente contaba con un solo piso, hasta que el 31 de diciembre de 1959 se inaugura la segunda planta.

Por sus salones pasaron afamadas orquestas como la del inolvidable Benny Moré. En julio de 1961, la Sociedad se transformó en Círculo Social Obrero Ciro Redondo, a petición de la Junta Directiva y de una parte de sus socios. Desde entonces el pueblo de Cabaiguán acude allí a fiestas y actividades recreativas, llenando fundamentalmente su amplio patio.

Tienda Las Islas Canarias.

En 1911, el inmigrante canario Eulogio Crespo Guerra fundó una tienda en la céntrica Calle Valle, a la que llamó con el nombre de su lugar de origen, Las Islas Canarias.

La antigua construcción de madera, fue sustituida en 1938 por una amplia edificación que durante años albergó al citado comercio y al Banco Crespo.

Con el paso de los años se convirtió en un taller de confecciones textiles y en una librería, hasta que un incendio la destruyó en agosto de 1989, sólo quedando la fachada de mampostería.

Casi una década después, la cadena de tienda TRD Caribe la ha reconstruido totalmente, brindándole un aspecto más moderno, pero respetando, como diez años antes hizo el fuego la histórica fachada, donde podrán leer las presentes y futuras generaciones, la inscripción: "EULOGIO CRESPO GUERRA. COMERCIANTE-BANQUERO. 1911-1938"

Teatro Capirot, hoy cine-teatro Rogelio Rojas.

El inmenso edificio se levanta en la Calle Valle, cercano al Parque José Martí, fue inaugurado el 23 de febrero de 1946, con la actuación especial de la Compañía

Dramática de Variedades. Un día después y como parte del acto festivo, fue exhibida la película “Allá en el Rancho Grande”.

En su época constituía uno de los mayores del país, pero no debe pasarse por alto su historia, la cual no comenzó en el mencionado 1946, pues Ramón Capirot lo fundó en 1912 a 150 metros del nuevo edificio y fue sede de importantes actos públicos de la Asociación Canaria y de presentaciones de grandes compañías como la de Carlos Pous, Enrique Arredondo u otras.

Las 350 sillas del viejo edificio pasaron al olvido, y el nuevo salón ofreció 910 lunetas en platea, 240 en balcón y 300 en tertulia.

El arquitecto artífice de la obra fue Saul Balboa, el constructor civil Ignacio R. De Armas y su propietaria Angela Capirot.

Luego de 1959, al ser nacionalizado, pasó a llamarse Rogelio Rojas, en el mismo y desde la fecha se han celebrado las principales actividades de la ciudad como recitales , presentaciones de teatros, elecciones de la Estrella del Carnaval, estrenos de películas y otros.

El Parque José Martí

A inicios del siglo pasado, en la zona en la que solo existía un guayabal, que con los años fue poblándose, se construyó el Parque Municipal, inaugurado en 1918, con el nombre de José Martí .

El 20 de mayo de ese año, coincidiendo con el XVI aniversario de la República un gran grupo de inmigrantes canarios, encabezados por el gomero Pedro Darias Mora, Presidente Honorario de la Delegación, sembraron siete palmas, simbolizando a sus lejanas Islas Canarias, las cuales han llegado hasta nuestros días.

En este parque se han desarrollado diferentes actividades culturales, actos patrióticos, verbenas, fiestas, desfiles. Es sin dudas el “centro” de Cabaiguán, pues a él afluye la popular Calle Valle y es lugar de recreo y esparcimiento para niños, jóvenes y adultos.

Existen en él dos bustos, el principal, de José Martí, nuestro Héroe Nacional, y el otro, de José de la Luz y Caballero, destacado pensador cubano.

No existe un cabaiguanense que no conozca la existencia de ese lugar, utilizado incluso como punto de referencia, pues a diario puede escucharse: “Eso queda por allá, por el parque ...”

Iglesia Católica

Es el edificio más bello y de mayor valor arquitectónico existente en Cabaiguán. La primera construcción, relativamente pequeña data de 1918, y se encontraba a un costado de la actual en la esquina que forman las calles Valle y Segunda del Oeste.

Edificada por la Orden de los Carmelitas Descalzos, como filial de la Parroquia de la Caridad en Sancti Spiritus, debido al crecimiento de la población, resultó pequeña y ya en la cuarta década del pasado siglo surgió la propuesta de ampliarla o construir una nueva.

Fue inaugurada el 1 de octubre de 1951, se tuvo en cuenta en primer lugar, la arquitectura general del centro urbano donde abundan los elementos greco-romanos; se adoptó por un modelo basilical, inspirado en las primeras basílicas de Roma, con un santuario de filiación romántica.

La torre es un elemento primordial en esta construcción, pues con su campana ha comunicado, durante medio siglo, las misas y actos del lugar.

En el techo de la parte central existe una majestuosa cruz de 20 metros que encierra once escenas de la supuesta vida de Cristo. En el altar está situada la Virgen del Carmen, Patrona de Cabaiguán.

Iglesia Presbiteriana.

Inaugurada el 21 de noviembre de 1924, en la esquina que forman El Paseo y la calle 4 del Oeste, como otros edificios de la localidad tiene sus antecedentes históricos. La construcción de la primera iglesia desarrollada por los vecinos se realizó en 1911.

Al resultar pequeña, se solicitó y logró, la asignación de 60 000 pesos por parte de La Junta de Misiones Nacionales, construyendo el templo que ha llegado a nuestros días.

Destaca en la obra su torre, donde se encuentra su pararrayos y su reloj de cuatro esferas, una hacia cada punto cardinal, y que fue instalado años después de inaugurado el edificio.

El Paseo.

A través de la historia El Paseo ha tenido tres nombres: Carlos Miguel de Céspedes, Rodolfo Benítez y Camilo Cienfuegos.

Una obra tan monumental – es el único del país en medio de la Carretera Central-, tan emblemático y simbólico, no podía carecer de una original historia: El Paseo de Cabaiguán existe por la perseverancia de algunos de sus hijos.

En 1927, durante el gobierno de Gerardo Machado, se estaba construyendo la Carretera Central y la ruta que debía seguir su trayectoria estaba señalada a cierta distancia del pueblo. José Chamán Milla, libanés radicado en Cabaiguán, junto al ingeniero Manuel Coronalle idearon la manera que dicha carretera pasara por el poblado, y que la amplia Avenida de Placetas se convirtiera en un paseo al estilo del Prado Habanero. Ambos se trasladaron a la capital en compañía del Representante de la Cámara, Pastor del Río, entrevistándose con el Secretario (Ministro) de Obras Públicas Carlos Miguel de Céspedes, el cual escuchó sus argumentos y accedió a desviar la obra.

De esta manera Cabaiguán se benefició aún más, pues al Ferrocarril Central se le unió la principal arteria terrestre del país.

Como muestra de agradecimiento, el Ayuntamiento acordó llamar al nuevo paseo con el nombre del Secretario de Obras Públicas.

Años después, pasado el Machadato el nombre del paseo fue sustituido por Rodolfo Benítez, alcalde fallecido en funciones el 8 de septiembre de 1937.

Con casi un tercio de kilómetro, el paseo ha sido lugar referido por varias generaciones, aunque en determinados momentos, inexplicablemente la ola juvenil ha emigrado al Parque José Martí o la Calle Valle, como sucede en las postrimerías del pasado siglo.

Parque La Palmita

Donde termina la Calle Valle y comienza la Bartolomé Masó se encuentra el Parque La Palmita.

De forma triangular, está situado en un céntrico lugar y ha sido escenario de múltiples hechos. Allí se han presentado circos, de aquellos que recorrían el país hace décadas, han actuado danzas y grupos folclóricos, como La Revista Española que presentó su música y sus bailes en 1953, se han efectuado además actos políticos y culturales.

El nombre proviene de una solitaria palma que estaba en el lugar, y que fue utilizada para colocar la foto de Eduardo Chibás, a finales de los 40, por entonces su campaña política, por lo que se le conoció por el nombre de Palmita Ortodoxa. Hoy, luego de reponerse la añeja palma, es un símbolo muy importante del pueblo cabaiguanense, pues en él se encuentra el Monumento a los Mártires de la Llorona.

Reparto Canarias

En toda Cuba solo existe uno con ese nombre, y es un justo homenaje a la tierra de los que pueden considerarse “fundadores” de Cabaiguán .

El crecimiento de la ciudad trajo consigo el surgimiento de nuevos repartos como El Paraíso, Pueblo Nuevo, Clemente y otros.

En 1957, por el motivo señalado se trazó y construyó el reparto Canarias el cual fue poblado fundamentalmente por inmigrantes de esa tierra y sus descendientes.

La iniciativa partió de los hijos de Eulogio Crespo Guerra, palmero asentado en Cabaiguán; ellos Amadeo – canario- y Eulogio –nacido en Cuba-, decidieron comprar un terreno con el mencionado fin y dar ese nombre al nuevo asentamiento humano.

El ingeniero Fernando Crespo Calderón, sobrino de Eulogio Crespo (padre), fue quien concibió la parcelación de los 321 solares, y las 11 calles que los formarían. El plano fue concebido por el arquitecto Héctor Trelles, y en él pueden observarse las actuales calles con sus nombres. Al tramo de la carretera central que pasa por los límites del reparte, se le llamó Leonor Pérez Cabrera, en honor de la madre, canaria, de José Martí; al segmento de la calle Bartolomé Masó que se le integraba se la mantuvo la denominación; las nueve restantes se llamaron: Punta Llana –como recuerdo de la tierra natal de los Crespo-, Teide, Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria, Tenerife, La Palma, Gomera y El Hierro.

VI.- Cultura, folklore y tradiciones.

Canción “Un canto a Cabaiguán”

Este municipio no tiene un himno, sin embargo aunque nadie haya pretendido considerar la canción Un canto a Cabaiguán como oficial, no deja de ser cierto que esa pieza musical identifica al territorio y se ha convertido en un emblema y símbolo del mismo.

Su autor, Arturo Alonso Díaz, la escribió en 1945, encontrándose en La Habana, la nostalgia por su tierra hizo surgir, primero la idea y luego la canción. Su letra perpetuaría la belleza de su pueblo, el amor a sus mujeres y la poesía toda, que envuelve el recuerdo y la nostalgia por la tierra natal.

Su autor la dio a conocer por la estación de radio CMQ, en un programa dirigido por Germán Pinelli, Barbarito Diez la escuchó, la cantó en Cabaiguán y la grabó con la orquesta de Antonio María Romeu.

Letra de Un canto a Cabaiguán (danzón).

Pedazo de mi Cuba,
mi Cabaiguán querido,
mi lindo Cabaiguán.

Pedacito de cielo,
te sueño, te venero
mi lindo Cabaiguán.,

Tus calles que me vieron
en tus noches tranquilas
cantando una canción.

Cantando a la que quiero,
a la que nunca puedo
borrar del corazón.

Deja que yo te cante
recordando el pasado
te cante una canción.

Como una serenata
con su luna de plata

deja que yo de cante,
un canto Cabaiguán.

La fiestas de barrios en Guayos.

En el territorio que abarca actualmente el municipio Cabaiguán, se han celebrado históricamente, fiestas de barrios en dos lugares. El primero, en la ciudad cabecera, donde desde 1915 y hasta la década del 50, en que desaparecieron se enfrentaron los bandos de Oriente y Occidente.

En la actualidad se desarrollan las famosas Fiestas de Guayos, lugar parrandero por excelencia, donde comenzaron en 1925 y desde la fecha se enfrentan los bandos de Cantarrana y La Loma.

Un grupo de personas provenientes de Camajuaní, que se había asentado en Guayos fueron los iniciadores de esta idea, que prendió rápidamente entre los vecinos de entonces. Cada barrio ofrece diferentes changüises durante algún tiempo, presididos cada uno por sus respectivos animales: la rana y el chivo. Los cuales se enfrentan simbólicamente y en esas salidas se presentan además faroles, congas, fuegos artificiales, música y otras iniciativas.

Al cabo de un tiempo todo concluye con una parranda final, la cual se caracteriza por la majestuosidad de sus carrozas y los trabajos de plaza, que tratan temas legendarios e históricos. Esta fiesta final, donde abunda la música, el colorido, la comida y la bebida, tiene como centro una frontera, alrededor de la cual se celebran los hechos fundamentales, protagonizados por todo el pueblo.

Estas fiestas son genuinas y tradicionales, constituyendo un elemento representativo y emblemático de la cultura local.

Museo campesino

Aunque su nombre es Museo Etnográfico Regional, todo el mundo lo conoce como Museo Campesino, fundado en 1987, en la Finca Nueve Hermanos, cercana a Cabaiguán, posee una de las carrileras de palmas más bellas del país. Su bohío, sus ranchos, su casa de curar tabaco y sus otras construcciones, además de ser exponente en sí mismo, conserva en su interior numerosos objetos de la cultura material campesina de hace más de 40 años.

Es un elemento representativo para Cabaiguán, pues solo existen dos en todo el país.

VII.- Personajes.

Remberto Abad Alemán

En Guayos, el 1 de diciembre de 1928, nació el único hijo del municipio de Cabaiguán que participó en el asalto al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, donde fue asesinado luego de concluir el combate.

Remberto, que junto a su padre, trabajó en el central azucarero La Vega que hoy lleva su nombre, tuvo que abandonar su natal Guayos para trasladarse a Camagüey por problemas económicos.

Tiempos después al residir en la capital de la República, se incorpora a la Juventud Ortodoxa, se vincula a los futuros asaltantes. El día 24 de julio de 1953 al marchar hacia Oriente al combate, solo se despidió de sus familiares diciéndoles que iba a las regatas en la playa de Varadero. Nunca más volvió.

Tomás Pérez Castro.

Este educador constituye un símbolo para el magisterio cabaiguanense, pues dedicó toda su vida a la noble profesión y obtuvo resultados destacados.

Nacido en Sancti Spíritus en 1869, se estableció en la calle Santa Cruz, pueblo de Cabaiguán. Al crearse las escuelas públicas y por su sólida instrucción, fue nombrado maestro de una escuela en la zona rural, a donde acude con entusiasmo, hasta que años después en 1912, es llamado a Cabaiguán para laborar en la única escuela urbana del lugar, ocupando la plaza del insigne pedagogo Laudelino Areas.

Fue tan exitoso su trabajo que logró la promoción a Director del Centro, con aula propia, en la enseñanza primaria.

En 1935 formó parte del ejecutivo fundador de la primera agrupación sindical del sector educacional en el municipio.

Falleció el 11 de enero de 1945 y sus restos descansan en el cementerio local. Su total dedicación a esa noble obra lo convirtieron, junto a otros destacados educadores en emblema del sector, rindiéndosele homenaje permanente llamándosele a la calle donde durante tantos años vivió, con su nombre, así como

a la nueva escuela, a donde se trasladó la antigua que tanto recuerdos conserva de este ilustre educador.

Vilo.

En el adiós a un milenio y en el inicio de otro, puede afirmarse que no existe un cabaiguanense dentro o fuera del país, que no recuerde a este popular personaje.

Era Manuel de Jesús Ramírez, nacido el 4 de mayo de 1918, aunque muchos no lo crean y afirmen que tenía como 200 años.

Sus famosas pedradas contra los muchachos que le gritaban “Cabeza de clavo”, su presencia en todos los entierros, sus paseos con una mata de plátano bajo el brazo o con un carnero de la mano, sus “conciertos” con la guitarra de 2 ó 3 cuerdas y sus expresiones de “¡Caballo!”, no pueden ser olvidadas.

Vilo, llevaba en su sangre los componentes fundamentales de la nación cubana y del pueblo cabaiguanense, pues era nieto por línea materna de una negra africana esclava y de un gallego, y por línea paterna de una canaria y un asturiano que llevaba como primer apellido Vila.

¿Pudo haber interpretado su endeble mente que Vila era femenino, y repetir sin cesar que él era Vilo, masculino? No se ha podido descifrar, pero de lo que no existen dudas es que pasadas, presentes y futuras generaciones incluirán en su diccionario íntimo de sinónimos y antónimos, que Vilo, quiere decir Cabaiguán.

**ANEXO # 7. RESULTADOS POR INDICADORES DE LA OBSERVACIÓN
CIENTÍFICA AL DESEMPEÑO DE LOS ESTUDIANTES.(1)**

Alumnos	1.1	1.2	1.3	2.1	2.2	2.3	2.4
1	0	0	0	0	0	0	0
2	0	0	0	0	0	0	0
3	0	0	0	0	0	0	0
4	0	0	0	1	1	1	0
5	1	1	0	1	1	0	1
6	0	0	0	0	0	0	0
7	0	0	0	0	0	0	0
8	0	0	0	0	0	0	0
9	0	0	0	0	0	0	0
10	0	0	0	0	0	0	0
11	1	1	1	1	1	0	1
12	0	0	0	0	0	0	0
13	0	0	0	0	0	0	0
14	0	0	0	0	0	0	0
15	0	0	0	0	0	0	0
16	0	0	0	0	0	0	0
17	0	0	0	0	0	0	0
18	0	0	0	1	1	0	0
19	0	0	0	0	0	0	0
20	0	0	0	0	0	0	0
21	0	0	0	0	0	0	0
22	0	0	0	0	0	0	0
23	1	0	1	1	1	1	1
24	0	0	0	0	0	0	0
25	0	0	0	0	0	0	0
26	0	0	0	0	0	0	0
27	0	0	0	0	0	0	0
28	0	0	0	0	0	0	0
29	1	1	0	0	0	0	0
30	0	0	0	1	0	0	0
31	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	4	3	2	6	5	2	3

ANEXO # 8. RESULTADOS POR INDICADORES DE LA OBSERVACIÓN CIENTÍFICA AL DESEMPEÑO DE LOS ESTUDIANTES.(2)

Alumnos	1.1	1.2	1.3	2.1	2.2	2.3	2.4
1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1
3	1	1	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	1	1	1
5	1	1	1	1	1	1	1
6	1	1	1	1	1	1	1
7	1	1	1	1	1	1	1
8	1	1	1	1	1	1	1
9	1	1	1	1	1	1	1
10	1	1	1	1	1	1	1
11	1	1	1	1	1	1	1
12	0	0	0	0	1	1	1
13	1	1	1	1	1	1	1
14	1	1	1	1	1	1	1
15	1	1	1	1	1	1	1
16	1	1	0	1	1	1	1
17	1	1	1	1	1	1	1
18	1	1	1	1	1	1	1
19	1	1	1	1	1	1	1
20	1	1	1	1	1	1	1
21	1	1	1	1	1	1	1
22	0	0	0	0	1	1	1
23	1	1	1	1	1	1	1
24	1	1	1	1	1	1	1
25	1	0	0	1	1	0	1
26	1	1	1	1	1	1	1
27	1	1	1	1	1	1	1
28	1	1	1	1	1	1	1
29	1	1	1	1	1	1	1
31	1	1	1	1	1	1	1
TOTAL	31	28	27	29	29	30	31

ANEXO # 9. RESULTADOS DE LA ENTREVISTA A ESTUDIANTES.(1)

Alumnos	1	2	3	4	5	6	7	8
1	0	0	0	0	0	0	0	0
2	0	0	0	0	0	0	0	0
3	0	0	0	0	0	0	0	0
4	0	0	0	0	1	1	1	1
5	0	1	1	0	1	1	1	1
6	0	0	0	0	0	0	0	0
7	0	0	0	0	0	0	0	0
8	0	0	0	0	0	0	0	0
9	0	0	0	0	0	0	0	0
10	0	0	0	0	0	0	0	0
11	0	1	1	0	1	1	1	1
12	0	0	0	0	0	0	0	0
13	0	0	0	0	0	0	0	0
14	0	0	0	0	0	0	0	0
15	0	0	0	0	0	0	0	0
16	0	0	0	0	0	0	0	0
17	0	0	0	0	0	0	0	0
18	0	0	0	0	1	1	0	0
19	0	0	0	0	0	0	0	0
20	0	0	0	0	0	0	0	0
21	0	0	0	0	0	0	0	0
22	0	0	0	0	0	0	0	0
23	0	1	1	0	1	1	0	0
24	0	0	0	0	0	0	0	0
25	0	0	0	0	0	0	0	0
26	0	0	0	0	0	0	0	0
27	0	0	0	0	0	0	0	0
28	0	0	0	0	0	0	0	0
29	0	1	1	0	0	0	0	0
30	0	0	0	0	1	0	0	1
31	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	0	4	4	0	5	5	3	4

ANEXO # 10. RESULTADOS DE LA ENTREVISTA A ESTUDIANTES.(2)

Alumnos	1	2	3	4	5	6	7	8
1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1	1
3	1	1	1	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	1	1	1	1
5	1	1	1	1	1	1	1	1
6	1	1	1	1	1	1	1	1
7	1	1	1	1	1	1	1	1
8	1	1	1	1	1	1	1	1
9	1	1	1	1	1	1	1	1
10	1	1	1	1	1	1	1	1
11	1	1	1	1	1	1	1	1
12	1	1	1	1	1	0	1	1
13	1	1	1	1	1	1	1	1
14	1	1	1	1	1	1	1	1
15	1	1	1	1	1	1	1	1
16	1	1	1	1	1	1	1	1
17	1	1	1	1	1	1	1	1
18	1	1	1	1	1	1	1	1
19	1	1	1	1	1	1	1	1
20	1	1	1	1	1	0	0	1
21	1	1	1	1	1	1	1	1
22	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	1	1	1	1	1	1
24	1	1	1	1	1	1	1	1
25	1	1	1	1	1	1	1	1
26	1	1	1	1	1	1	1	1
27	1	1	1	1	1	1	1	1
28	1	1	1	1	1	1	1	1
29	1	1	1	1	1	1	1	1
30	1	1	1	1	1	1	1	1
31	1	1	1	1	1	1	1	1
TOTAL	31	31	31	31	31	29	30	31

ANEXO # 11. RESULTADO DEL COMPLETAMIENTO DE FRASES.(1)

Alumnos	Resultado
1	B
2	B
3	B
4	M
5	A
6	B
7	B
8	M
9	B
10	B
11	A
12	B
13	B
14	B
15	M
16	B
17	B
18	M
19	B
20	B
21	B
22	B
23	A
24	B
25	B
26	B
27	B
28	B
29	M
30	M
31	B
B	22
M	6
A	3

ANEXO # 12. RESULTADO DEL COMPLETAMIENTO DE FRASES.(2)

Alumnos	Resultado
1	A
2	A
3	A
4	A
5	A
6	A
7	A
8	A
9	A
10	A
11	A
12	M
13	A
14	A
15	A
16	A
17	A
18	A
19	A
20	M
21	A
22	A
23	A
24	A
25	A
26	A
27	A
28	A
29	A
30	A
31	A
B	-
M	2
A	29

ANEXO # 13. RESULTADOS POR PREGUNTAS DE LA PRUEBA PEDAGÓGICA. (1)

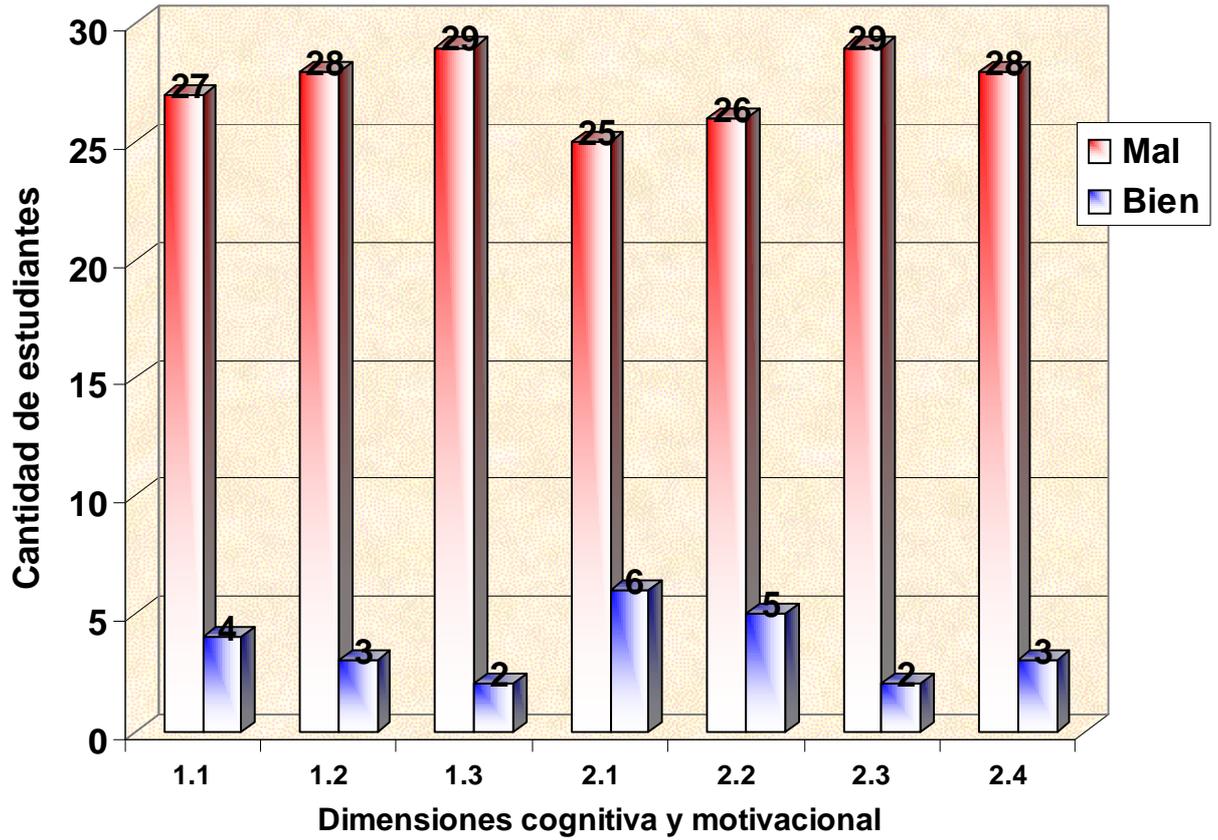
Alumnos	1	2	3
1	0	0	0
2	0	0	0
3	0	0	0
4	0	0	1
5	0	1	1
6	0	0	0
7	0	0	0
8	0	0	0
9	0	0	0
10	0	0	0
11	0	1	1
12	0	0	0
13	0	0	0
14	0	0	0
15	0	0	0
16	0	0	0
17	0	0	0
18	0	0	1
19	0	0	0
20	0	0	0
21	0	0	0
22	0	0	0
23	0	0	1
24	0	0	0
25	0	0	0
26	0	0	0
27	0	0	0
28	0	0	0
29	0	1	0
30	0	0	0
31	0	0	0
TOTAL	0	3	5

ANEXO # 14. RESULTADOS POR PREGUNTAS DE LA PRUEBA PEDAGÓGICA. (2)

Alumnos	1	2	3	4
1	1	1	1	1
2	1	1	1	1
3	1	1	1	1
4	1	1	1	1
5	1	1	1	1
6	1	1	1	1
7	1	1	1	1
8	1	1	1	1
9	1	1	1	1
10	1	1	1	1
11	1	1	1	1
12	1	1	1	1
13	1	1	1	1
14	1	1	1	1
15	1	1	1	1
16	1	1	1	1
17	1	1	1	1
18	1	1	1	1
19	1	1	1	1
20	1	1	0	1
21	1	1	1	1
22	1	1	1	1
23	1	1	1	1
24	1	1	1	1
25	1	1	1	1
26	1	1	1	1
27	1	1	1	1
28	1	1	1	1
29	1	1	1	1
30	1	1	1	1
31	1	1	1	1
TOTAL	31	31	30	31

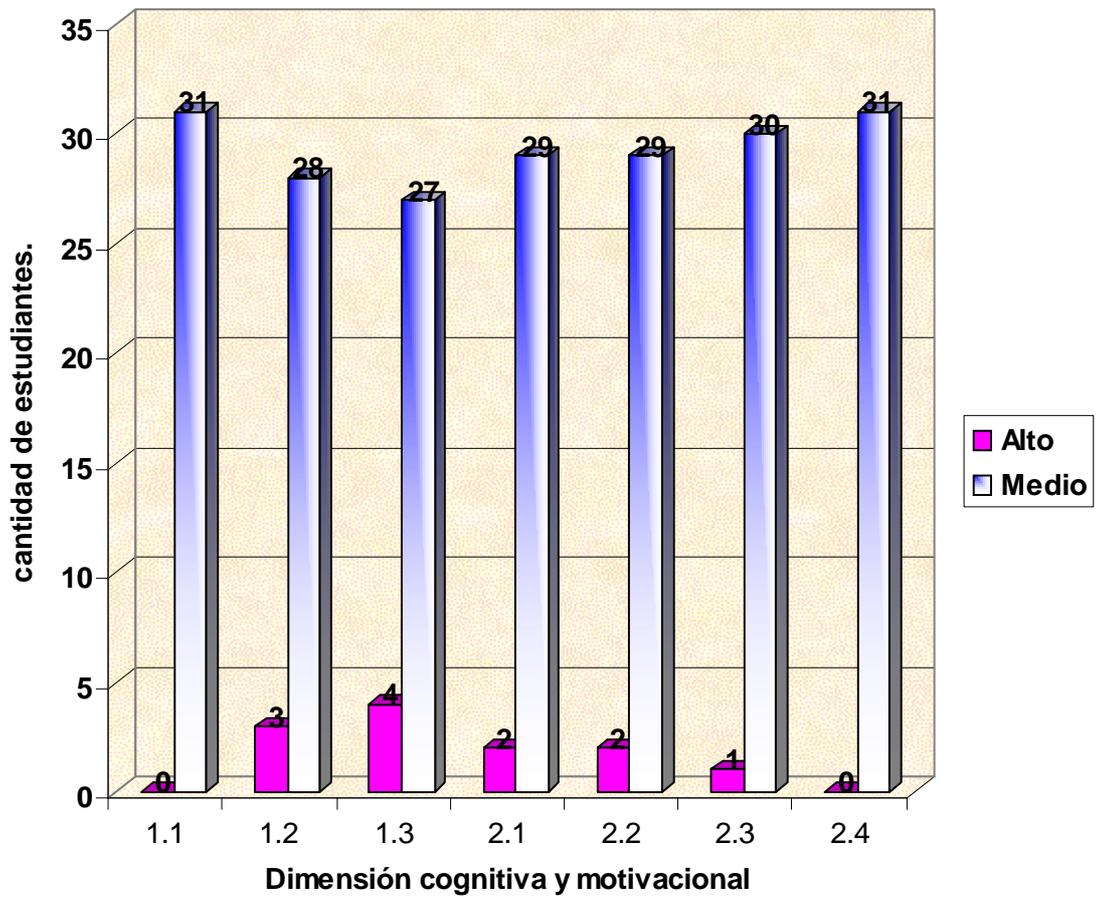
ANEXO 15

Resultados de la observación científica al desempeño de los estudiantes antes de aplicado el conjunto de tareas docentes.



ANEXO 16

Resultados de la observación científica al desempeño de los estudiantes después de aplicado el conjunto de tareas docentes.



ANEXO 17

Resultados de la aplicación de la técnica del completamiento de frases inductoras antes y después de aplicado el conjunto de tareas docentes.

